

*Unos mueren queriendo vivir...
Otros viven queriendo morir...
Quién pudiera...*



Guión Cinematográfico - Segunda Adaptación
Ficción - Género: Tragedia

© Francisco Javier Ortiz Tirado Kelly
(Oteka)

Consultor en guión:

Sergio Román Armendáriz

Basados en la Primera Adaptación de Oteka, titulada:

"Vivir Amando" / "To live in love"

Registro Público del Derecho de Autor - México
Núm.: 03-2008-090911391300-01

Y en el guión sinóptico de Oteka, titulado:

"Extremos de Amor" / "Extremes of love"

con Registro Público del Derecho de Autor - México
Núm.: 03-2005-071811084000-01

Contiene citas autorizadas por Javier Sicilia Zardain
de su obra "LA AMANTE DE JESUCRISTO"

México, D.F., 23 de noviembre del 2008.

1. INT. ESTUDIO DE ADÁN. ATARDECER. 2008.

La cámara se abre para mostrar la pantalla en negro de una computadora portátil, sobre la que se enciende la foto de una cruz de hojalata oxidada.

Frente a la pantalla está ADÁN (45 años, notorio porte de artista, con ropa negra), sentado en su sillón giratorio, ante su escritorio, en actitud de presidir un rito sagrado.

Toma el control remoto y enciende su aparato de música.

AUDIO:

"CANCIÓN DE AMOR", al estilo de la guitarra flamenca de Paco de Lucía.

El estudio evoca un ambiente monacal con algunos toques modernos. Una chimenea encendida; libros; una litografía religiosa; un cartel donde un caballero Cruzado (Adán) reta con el ajedrez a la Muerte (una Sacerdotisa con capucha negra), y en vez de "El Séptimo Sello" de Bergman, dice "El Séptimo Cine" de Oteka.

Una ventana permite ver un hermoso jardín, cuyo centro ocupa un enorme árbol de eucalipto.

A un lado de la ventana, el escritorio de cedro con un cirio y el equipo de cómputo encendidos. Atrás del escritorio y colgado del techo, un proyector de vídeo apunta hacia una pantalla que cuelga a unos metros de distancia.

ADÁN toma su videocámara. Se coloca la diadema con audífono y micrófono. Dirige la cámara hacia la cruz real, cuya foto se ha estado mostrando en la pantalla de su computadora, y comienza su grabación. En la pantalla colgante aparece la imagen de la cruz.

ADÁN (voz off, entrecortada y llorosa):

¡Tú, Adán!... Esa cruz de hojalata oxidada...

ADÁN gira su cámara hacia una mesita junto a su escritorio, sobre la cual está la foto en blanco y negro de Conce (a los 20 años, muy dulce, vestida con su hábito y velo negros de monja postulante), y hace un acercamiento a su rostro.

ADÁN:

... Esa cruz, Conce, en la que quisiste transformarte... aunque con ello hayas agigantado mi culpa...

ADÁN sigue grabando en dirección a la foto de Conce que él va convirtiendo, con su mirada, en una segunda foto erótica en blanco y negro, que muestra a Eva (20 años, bellísima, hincada, orando, con su espalda, nalgas y piernas totalmente desnudas, y su cabeza cubierta por su sofisticada cofia de monja rebelde).

ADÁN (voz off):

... Esa cruz... mi bellísima Eva... ¡ha sido el precio que tengo que pagar por tu amor... humano!...

ADÁN vuelve a girar su cámara hacia la cruz real.

ADÁN:

... Esa cruz, ese altar sobre el que tú, Adán, debes consumir tu sacrificio... para merecer la reconciliación... con tu Dios.

ADÁN se pone de pie, deja la cámara junto a su computadora.

Sobre la mesita junto a su escritorio, hay otra foto reciente, a color, de Conce (al cumplir sus 40 años, rodeada de sus 5 hijos: una jovencita de 19, otra de 17, un chico de 15, otro de 13 y una niña de 10).

Coloca esta foto frente a su computadora y se arrodilla...

ADÁN:

Perdóname, Dios mío, por interferir entre tu santo amor y el de Conce, por no comprender que Tú la llamaste a ser Tu esposa...

Su sufrimiento explota en llanto incontenible.

ADÁN:

... perdóname por seducirla, por exigirle los placeres que mi carne deseaba... perdóname por haberme convertido en el instrumento de tu Enemigo...

La flama del cirio blanco -de pronto- incrementa su agitación. Al fondo, ADÁN sigue con su súplica, mirando con temor, el fuego.

ADÁN:

... que al saber que yo me esmeraba por ser Tu mensajero, me utilizó como el suyo para hacerte llegar sus malditos regalos...

CORTE A:

2. INT. FORO CINEMATOGRAFICO. ANOCHECER. 1988.

Un rayo provoca un resplandor que enceguece desde una cruz monumental invertida. Crecientes llamas la envuelven.

AUDIO:

Fuerte trueno, sobre un fondo musical de misterio, al estilo de la obertura de Carmina Burana.

EFX. Súper: Veinte años antes.

Sobre un montículo, entre densa niebla, yace un altar tribal de piedra. Una SACERDOTISA (modelo sensual, piel dorada, ojos felinos, cabello semicubierto por la capucha de su sotana negra), celebra un rito de magia negra; levanta su mirada y extiende sus brazos hacia la cruz flamígera.

Frasco de perfume que sostiene la SACERDOTISA en sus manos. Al fondo, la vemos mirar hacia arriba, en actitud de quien ofrece un regalo a sus demonios.

SACERDOTISA (voz off, misteriosa y sensual):

"Cruz de Fuego", el aroma que despierta demonios de sensualidad.

DIRECTOR (voz off):

Corte... No, no, así no... ¡Que venga Adán!

AUDIO:

(El fondo musical y los efectos sonoros se cortan abruptamente. Sólo se escucha el sonido ambiente).

ADÁN (25 años, cabello castaño medianamente largo), desde su posición tras la lente de su cámara cinematográfica de 35 mm., camina hacia el DIRECTOR, quien está sentado en su silla de tijera, a un lado de la de EL CLIENTE. Sólo se ven las siluetas recortadas por un fuerte contraluz. ADÁN acerca su oído a la boca del DIRECTOR.

DIRECTOR (en voz baja y con ironía):

Eso no se lo cree ni el discípulo más tonto de Satanás. Debemos crear una atmósfera de miedo... que contagie.

ADÁN (desconcertado):

De qué se trata, ¿de vender demonios o un perfume?

CLIENTE (sarcástico):

De vender... demonios... en un perfume.

ADÁN:

Pero es que...

DIRECTOR:

Nada de peros, Adancito. Ya escuchaste al cliente. El que paga, manda.

ADÁN contiene su inconformidad, camina hacia el JEFE DEL STAFF y le da algunas indicaciones. Éste último corre a repartir las órdenes a TRES MIEMBROS DEL STAFF. ADÁN camina hacia la SACERDOTISA, toma su rostro entre sus manos.

AUDIO:

(Carmina Burana vuelve a ambientar el foro).

ADÁN (en voz baja y persuasiva):

Olvida que eres una chava bonita. Proyecta el misterio de una bruja... Que salga fuego de tus ojos. Te ayudaremos con efectos, pero sedúcenos con tus labios... con tus venas estallando... mostrando la fuerza de tus demonios...

SACERDOTISA (también en voz baja, sensual y amenazante):

Descuida cariño, jamás olvidarás ¡a mis demonios! ¡Te lo juro!

ADÁN regresa a su posición tras la cámara, y a la distancia le dice al DIRECTOR.

ADÁN (en voz alta):

Todos listos, señor.

DIRECTOR (en off):

Luces, niebla...

Un MIEMBRO DEL STAFF, cubre con nubes la zona del montículo.

DIRECTOR (en off):

... cámara, ¡acción!

ADÁN, mientras filma, da una señal al JEFE DEL STAFF y éste enciende un enorme ventilador, a la vez que manda la señal a otro MIEMBRO del STAFF que acciona un arco voltaico que lanza fuertes rayos de luz sobre el rostro de la SACERDOTISA, cuyos ojos se enrojecen al máximo.

Sus gruesos labios provocan excitación, mientras el fuerte viento agita y remueve su capucha.

En primer plano, sostiene el frasco de perfume en sus manos. Al fondo, mira hacia arriba, ofreciendo su sacrificio.

SACERDOTISA (voz off, sensual y profética):

"Cruz de Fuego", el aroma que despierta demonios de sensualidad.

DIRECTOR (en off):

Corte y se imprime... ¡Bravo!

A ADÁN, detrás de la cámara, se le ve alterado. No deja de mirar la cruz invertida, cuyo fuego sigue reverberando, amenazante.

Agotado, cae sobre el suelo, recargando su espalda y cabeza contra el ciclorama.

DISOLVENCIA A:

3. EXT. BOSQUE EN VALLE DE BRAVO. AMANECER. 1988.

Imágenes en blanco y negro del bosque, desde el punto de vista de ADÁN que corre y busca con su pequeña cámara, algo que no logra encontrar.

ADÁN (en off):

(Por un tiempo, sólo se escuchan sus jadeos al correr)...

(Gritando): Doooos... ¡¿qué estoy haciendo?!...

Ya en color, ADÁN corre filmando todo a su paso, los troncos de los árboles, el cielo tras sus copas, el piso cubierto de hojarasca... Cansado, se sienta junto al tronco de un árbol enorme.

ADÁN deja su cámara a un lado y eleva su mirada, buscando en las alturas, desesperadamente.

ADÁN (gritando, implorando):

¡Dios!... ¿Dónde estás?... No te escondas... Si te he ofendido, ven y dímelo...

ADÁN descansa su cabeza en un brazo que recarga sobre su rodilla.

CORTE A:

4. INT. FORO CINEMATOGRAFICO. ANOCHECER. 1988.

FLASH BACK DE REPETICIÓN:

La SACERDOTISA repite su amenaza:

SACERDOTISA:

Descuida cariño, jamás olvidarás ¡a mis demonios! ¡Te lo juro!

CORTE A:

5. EXT. BOSQUE EN VALLE DE BRAVO. AMANECER. 1988.

ADÁN reacciona y eleva de nuevo su mirada.

ADÁN (gritando):

¡No!... ¡aléjate!

ADÁN toma su cámara, se incorpora y sigue corriendo.

ADÁN (con ecos que resuenan a lo lejos):

¿Dónde estás, Doooos?

Imágenes en blanco y negro del bosque, desde el punto de vista de ADÁN que sigue corriendo y buscando.

CORTE A:

6. EXT. PORTÓN DE LA CASA DE RETIRO EN VALLE DE BRAVO. DÍA. 1988.

La mano de ADÁN toca insistentemente sobre el portón de la casa de retiro. A lo lejos se escucha una voz que viene aproximándose.

HERMANA LUZ (en off):

Ya voy. No desespere.

La HERMANA LUZ (religiosa de 65 años, con hábito y velo corto de color crema) abre un poco el portón y pronto reconoce a ADÁN.

HERMANA LUZ:

¡Mira nomás! Ahora sí que llega el hijo pródigo. ¿Cómo sigue tu mamacita?, supe que estaba algo enfermita.

ADÁN:

Ya bien, hermana Luz, gracias. Perdone, pero me urge hablar con el padre Ernesto.

HERMANA LUZ:

Huuuy no, ya no está en esta comunidad. ¿Qué no sabías?

ADÁN hace un gesto de negación con la cabeza.

ADÁN:

¿Me permite entrar a la capilla?

HERMANA LUZ:

Claro que sí, nomás faltaba. Ya sabes que nuestra casa es tu casa. Con esa mamacita tan buena que tienes, siempre tan pendiente de nosotras...

ADÁN:

Gracias, hermana.

ADÁN, lleva su mochila y su cámara colgadas al hombro. Sin esperar a que la HERMANA LUZ concluya su parlamento, entra

aprisa por el portón, con la confianza de quien conoce bien el lugar.

CORTE A:

7. INT. CAPILLA RÚSTICA DE LA CASA DE RETIRO EN VALLE DE BRAVO. DÍA. 1988.

ADÁN entra por la puerta lateral de la capilla y se dirige a una de las bancas cercanas al altar. Sobre ella deposita su mochila y su cámara. Se arrodilla y mira la cruz de madera.

Acercamiento a esta cruz que no porta la figura de Cristo.

ANCIANO (en off, a lo lejos):

¿Buscabas a Alguien?...

ADÁN reacciona sorprendido al escuchar esa voz. Voltea hacia atrás y mira al ANCIANO (65-70 años, larga barba blanca, pantalón azul de mezclilla y suéter amarillo con cuello de tortuga), que viene aproximándose por el pasillo.

El ANCIANO se sienta sobre la banca, justo al lado de ADÁN. Lo mira en silencio.

Baja la mirada y descubre la cámara que ADÁN ha dejado a su lado, sobre la banca. El ANCIANO la toma en sus manos.

ANCIANO:

¿Puedo?

ADÁN levanta sus rodillas del reclinatorio y se sienta en la banca junto al ANCIANO, sin dejar de mirar su cámara.

ADÁN:

Sí, pero con cuidado.

El ANCIANO observa la cámara por todos lados. La acerca a su ojo derecho, cerrando el izquierdo, y mira el altar a través de ella, sin encenderla. Enseguida la gira hacia el rostro de ADÁN, acercando la lente a una pulgada de sus ojos.

ANCIANO:

¡Clarísimo!, indudablemente se trata de esa mirada que conozco. Por lo menos, una vez la vi antes.

ADÁN (comenzando a enfadarse):

Por favor, ¿no ve que toda mi vida se está tambaleando?

El ANCIANO deja la cámara nuevamente sobre la banca y mira con aires de suficiencia a ADÁN.

ANCIANO:

¿Y tú crees que no lo sé? Si se te nota a leguas que estás bien amolado. Para darme cuenta de eso no necesito llegar al fondo de tu mirada.

ADÁN:

¿Y para qué entonces, lo hace?

ANCIANO:

Para confirmar dentro, eso que se te nota fuera...

ADÁN:

¡¿Qué!?...., ¿que me siento culpable?..., ¿que lamento haber ofendido a ese Dios que le gusta esconderse?

El ANCIANO señala hacia la cruz del altar.

ANCIANO (buscando empatía):

Ese Ser que buscas, en efecto a veces le gusta jugar a las escondidas... Pero, quien de veras lo busca...

El ANCIANO dirige su mirada nuevamente a la cámara de ADÁN. La toma entre sus manos y, sin quitar de ella su mirada, dice a ADÁN:

ANCIANO:

Yo creo que con esta arma, sí que lo vas a encontrar...

EL ANCIANO, sin soltar la cámara, revisa a ADÁN de abajo a arriba.

ANCIANO:

¿Sabes? Con esta arma tan poderosa, te imagino así, como a uno de esos cruzados de la Edad Media.

ADÁN lo mira sin comprender, casi como si viera a un loco.

EL ANCIANO devuelve la cámara a ADÁN y, como un signo sagrado, oprime sus manos sobre las manos de ADÁN que sostienen su cámara.

El ANCIANO retira sus manos de las de ADÁN, le da unas palmadas paternales sobre su hombro, y se dirige hacia la salida.

ANCIANO (medio cantando, con cierto misterio):

Ese Ser al que buscas... no lo podrás encontrar... en su cruz... porque ese Ser... hace mucho que se ha bajado.

ADÁN mira sorprendido al ANCIANO que se aleja de espaldas. Un instante después de salir, el ANCIANO asoma su cabeza y desde lejos grita a ADÁN.

ANCIANO:

Cualquier cosa que necesites... Sólo pregunta por el cura loco... loco... re-que-te-lo-co...

El ANCIANO guiña el ojo a ADÁN y desaparece detrás de la puerta. Se escucha su tonadilla hasta perderse a lo lejos. ADÁN vuelve su mirada hacia la cruz de madera. Apunta su cámara hacia ella.

DISOLVENCIA A:

8. EXT. LAGO DE VALLE DE BRAVO. ATARDECER. 1988.

Rumbo al centro del lago, se alcanza a ver una barquita de remos. El sol, cercano a ponerse, produce una sensación de majestuosidad. ADÁN rema.

ADÁN (en off):

No puedo seguir vendiendo demonios en la publicidad...

ADÁN no cesa de remar... ¡rumbo al sol!

ADÁN (en off, en tono imperativo):

Mírame, aquí estoy y Tú no te dejas encontrar...

La barca se ve como un puntito en medio del lago. ADÁN sube los remos, se pone de pie sobre la barca y mira al cielo.

ADÁN (gritando a todo pulmón):

¡Diooos!

ADÁN, de pronto siente el impulso de brincar sobre la barca.

ADÁN (gritando desesperado):

¡Hey... aquí estoy!... ¿cómo quieres que te adivine?

Tras los brincos, su cámara rebota fuera de la barca y pronto comienza a sumergirse.

ADÁN se echa un "clavado". No se le ve por un largo rato.

Cuando estamos a punto de imaginar lo peor, ADÁN sale urgido a la superficie para respirar a fondo. Sube a la barca uno de sus brazos. Al subir el otro, vemos que ha recuperado la cámara.

La pone en el centro de la barca y trepa empapado. Se sienta, toma su cámara con sumo cuidado y le habla como un padre a su hijo:

ADÁN:

¡El susto que me pegaste!

ADÁN saca una playera de su pequeña mochila de excursionista, y comienza a secar su cámara, mientras le platica.

ADÁN (en tono coloquial):

¡Imagínate... qué hubiera hecho yo si te perdiera!...

ADÁN deja de secarla y eleva su mirada al cielo.

A lo lejos, el sol está terminando de ponerse.

ADÁN (en off):

¿Qué me quieres decir?... ¿Es ésta tu forma de hablarme?

El atardecer se transforma en el comienzo del anochecer. ADÁN vuelve a remar, girando la barca 180 grados, para regresar.

ADÁN (en off):

Mira que sentir por mi camarita lo que un padre siente cuando se le pierde su hijo... Creo que ya te voy entendiendo... Dios mío, claro, Tú no quieres perderme.

La barca llega a la orilla. ADÁN desciende y la jala hasta asegurarla sobre tierra firme. Toma su mochila, su playera y su cámara. Comienza a caminar, alejándose de la barca.

ADÁN (en off):

Ese cura loco tal vez tenga razón. Con mi cámara comienzo a sentirme un cruzado, sí, pero de la Edad Moderna...

CORTE A:

9. INT. OFICINA DE LA SUPERIORA DE LAS RELIGIOSAS DE CRISTO. ATARDECER. 1988.

Oficina grande de un convento de la época colonial. La MADRE SUPERIORA (70 años, con hábito y velo negros, sumamente delgada, rostro con arrugas), de pie contempla la sangrante figura del Cristo de madera labrada que reposa sobre el viejo escritorio.

AUDIO:

(Tocan a la puerta).

CONCE (20 años, con hábito y velo grises, muy bella, con su piel tersa y casi nada expuesta al sol), entra a la oficina. Se dirige hacia el escritorio y permanece de pie frente a él. Al igual que la MADRE SUPERIORA, CONCE contempla el crucifijo.

CONCE:

¿Qué se siente, madre... tantos años de servir al Señor?

MADRE SUPERIORA:

Imagínate Conce, ¡qué responsabilidad tan enorme!

CONCE:

Creo que nuestro Señor ve que usted puede.

La MADRE SUPERIORA se sienta, respira hondo y hace una señal a CONCE para que también se siente en la silla frente al escritorio.

MADRE SUPERIORA:

He mandado a llamarte para confirmar, antes de tu consagración, si serás capaz de ofrecerle tu vida entera al Señor.

CONCE:

Yo sólo pienso en servirlo... desde que vivo aquí...

MADRE SUPERIORA:

Hace seis años... Eras una niña huérfana cuando te recibimos.

CONCE:

Sí madre... Estoy muy agradecida... ¡Amo muchísimo al Señor!... ¿Sabe?... A veces imagino cosas que... (se detiene un poco a pensar)... no sé, madre... si serán buenas o malas.

MADRE SUPERIORA:

¿A qué cosas te refieres?

CONCE:

Pues... a veces imagino el rostro del Señor, tan lleno de sangre, que me pongo tan triste que quisiera consolarlo... limpiar toda esa sangre de su carita... y de todas las heridas de su cuerpo...

MADRE SUPERIORA:

... ¿Y qué más?

CONCE:

... y abrazarlo tiernamente... para que deje de sufrir.

MADRE SUPERIORA:

¿Y por qué dudas, hija, si son buenos o malos esos sentimientos?

CONCE:

No sé, madre... Usted nos habla tanto del pecado de la carne...

La MADRE SUPERIORA frunce el ceño con severidad.

CONCE algo apenada.

CONCE:

Y no sé, si querer tanto al Señor sea o no digno para Él.

La MADRE SUPERIORA que no deja de mostrar rigidez.

MADRE SUPERIORA (en tono doctoral):

Imaginar que limpias Su rostro y las heridas de Su cuerpo, no me dice otra cosa sino que te has enamorado de Él.

CONCE se siente apenada. Inclina su cabeza como pidiendo perdón.

CONCE:

¿Y es malo... enamorarse?...

La MADRE SUPERIORA sigue adoctrinando a CONCE, sin mostrar afecto.

MADRE SUPERIORA:

¿Cómo va a ser malo, niña? Amar es lo más puro que hay. Y no hay un amor tan grande como el de una esposa que deja todo por su Amado.

CONCE (titubeando, con cierto temor de equivocarse):

... ¿Hacer mis votos religiosos será algo así como... mi boda con el Señor?

MADRE SUPERIORA:

Ni más ni menos, Conce, es un matrimonio definitivo.

CONCE:

Es un deber enorme y no sé si podré...

MADRE SUPERIORA:

¿Estás dudando?

La MADRE SUPERIORA se pone de pie, toma a CONCE del brazo para que también se levante. Juntas se dirigen a la puerta y salen.

CORTE A:

10. EXT. PATIO DEL CONVENTO DE LAS RELIGIOSAS DE CRISTO. ATARDECER. 1988.

La MADRE SUPERIORA y CONCE caminan por los pasillos exteriores del convento, rodeando el patio. TRES MONJAS leen sus oraciones sentadas sobre el borde de la fuente central.

MADRE SUPERIORA:

Mira Conce, que yo sepa, todas las novias del mundo sienten cierto temor antes de ir a su boda...

ADÁN, con su camarita, está filmando escenas de la arquitectura colonial de ese patio y, en especial, una bella estatua de la Virgen, mientras espera a la madre superiora que lo ha citado para contratarle un trabajo.

MADRE SUPERIORA (en off):

... y ese temor no dice otra cosa sino que el amor que se tiene por el Amado se experimenta con tal admiración que hasta paraliza...

CONCE descubre a ADÁN a lo lejos. No puede dejar de mirarlo. Pero la MADRE SUPERIORA no se percata de la presencia de ADÁN y sigue adoctrinando a CONCE respecto a su entrega definitiva al Señor.

MADRE SUPERIORA (en off):

Y cuando sientes eso... en verdad debes convencerte de que amas a esa Persona...

La MADRE SUPERIORA, al cambiar el tono de su voz, hace que CONCE vuelva a poner en ella su atención.

MADRE SUPERIORA:

Conce, será mejor que no lo dudes. Ya no eres una niña, cumpliste veinte años. Además, ya avisé a mis superiores de la ceremonia de mañana, y hasta he citado al fotógrafo que me recomendaron.

CONCE:

No se preocupe, madre, por mis indecisiones de adolescente. Haga usted lo que crea mejor.

MADRE SUPERIORA:

Me gusta que seas tan dócil. Sigue así de obediente...

CONCE:

Sí madre. Voy a terminar mis labores.

CONCE se adelanta y se cruza en el camino con ADÁN.

Ambos no sólo se miran, sino que resulta evidente que en ese instante quedan flechados. Sin que CONCE se detenga, ADÁN gira todo su cuerpo y la sigue con la mirada.

La voz de la MADRE SUPERIORA lo interrumpe y ADÁN voltea hacia ella, que no ha descubierto lo sucedido entre ADÁN y CONCE.

MADRE SUPERIORA:

Usted, joven, debe ser quien tomará la película... de la consagración de Conce...

ADÁN pone parcial atención a lo que le dice la MADRE SUPERIORA, pues en un par de ocasiones vuelve la mirada hacia CONCE que desaparece al entrar por una puerta al fondo.

ADÁN:

... ¿Dijo usted Conce?

MADRE SUPERIORA:

Sí, la novicia que hará sus votos. Aguarde, voy por su dinero.

La MADRE SUPERIORA camina rumbo a otra puerta. ADÁN no quita la mirada de la puerta del fondo. Una de las TRES MONJAS, la MONJA MISTERIOSA, se levanta del borde de la fuente, y sin que veamos su rostro, toma a ADÁN de la mano y lo conduce rápida y cautelosamente hacia la puerta por donde se fue CONCE.

CORTE A:

11. INT. PASILLOS INTERIORES DEL CONVENTO. ATARDECER. 1988.

ADÁN camina velozmente y en silencio por los pasillos solitarios, siguiendo a la MONJA MISTERIOSA que lo guía, y mirando cada puerta y rincón a su paso. Al fin, la MONJA MISTERIOSA se detiene frente a una puerta. La abre sigilosamente y se cerciora de que Conce (a quien no vemos), esté dentro. La MONJA MISTERIOSA, a quien no le hemos visto el rostro, abre más la puerta y hace una señal a ADÁN para que entre. Él obedece en silencio y con cautela.

CORTE A:

12. INT. PEQUEÑO ORATORIO DEL CONVENTO. ANOCHECER. 1988.

Al abrir la puerta del pequeño oratorio, cálidamente iluminado sólo por la luz de las velas, ADÁN mira a CONCE de espaldas, arrodillada, y no puede evitar escucharla cuando dirige sus rezos al Cristo que cuelga detrás del pequeño altar.

CONCE:

Señor, si ya me sentía nerviosa con nuestra boda mañana, ahora sí que estoy confundida... Nunca había visto a un muchacho como ése... Mi corazón late muy aprisa... Ayúdame a no serte infiel... ¡Arráncame del pensamiento!...

CONCE inclina su cabeza para seguir implorando.

ADÁN (en off):

... Con una condición...

CONCE sorprendida mira en dirección a la figura de Cristo.

CONCE:

¿Dijiste algo, Señor?

ADÁN:

... la condición es... un beso.

CONCE voltea sorprendida y, al descubrir a ADÁN, se levanta.

CONCE:

Pero, ¡cómo se atreve! ¡Este lugar está prohibido a los hombres!

ADÁN:

Me llamo Adán... y no pude taparme los oídos.

CONCE se ruboriza.

CONCE:

¡Qué pena!

ADÁN:

No te preocupes, yo siento exactamente lo mismo que tú.

CONCE:

Pero... yo estoy comprometida con el Señor... Mañana hago mis votos.

ADÁN:

Y cometerás la mayor equivocación de tu vida.

CONCE:

Imposible. Nunca podrá equivocarse quien entrega su vida al Señor.

ADÁN:

¿Y quién te ha dicho que sólo una religiosa puede consagrarle su vida?... Yo acabo de consagrarle mi trabajo en el cine...

CONCE:

¿De veras?...

ADÁN:

Es un reto muy grande y no sé si podré yo solo...

CONCE:

Seguro que podrás...

ADÁN:

Pero no es fácil... sobre todo andando solo por la vida, sin una compañera...

CONCE (sin malicia, ni ironía):

Pues adelante, sal a buscarla.

ADÁN mira fijamente a CONCE y ella siente esa mirada.

ADÁN:

Ya la encontré.

Acercamiento a CONCE, preocupada.

CONCE:

Pero... no ves... que ya todo está dispuesto... para mañana.

ADÁN:

¿Ya todo está dispuesto? ¿Y si así fuera, por qué tienes tantas dudas?...

CONCE:

Todas las novias las sienten antes de sus bodas.

ADÁN acerca su rostro y toma el de CONCE entre sus manos.

ADÁN:

Yo sólo sé que te imagino conmigo. Me encantas y quiero cuidarte toda la vida...

ADÁN besa la boca de CONCE. Ella abre sus ojos al máximo, lo mira con cierta fascinación y no logra disimular un suspiro.

ADÁN:

Piénsalo, tienes toda la noche para decidirlo...

ADÁN se dirige a la puerta, voltea de nuevo hacia CONCE.

ADÁN:

Ya siento que te amo... Hasta mañana.

ADÁN sale por la puerta.

CONCE desploma todo el cuerpo sobre sus rodillas y recarga su cabeza en el reclinatorio.

CORTE A:

13. INT. PASILLOS INTERIORES DEL CONVENTO. ATARDECER. 1988.

ADÁN pasa frente a la MONJA MISTERIOSA, sin verle su rostro.

ADÁN:

Muchas gracias, hermana.

La MONJA MISTERIOSA gira para mirar a ADÁN. Entonces descubrimos que su rostro es el de la modelo "Sacerdotisa", quien le dice a ADÁN, sin que él la mire ni la escuche.

MONJA MISTERIOSA (en voz baja, como para ella misma):

Te dije que jamás me olvidarás. ¡Te lo juro!

CORTE A:

14. INT. PEQUEÑO ORATORIO DEL CONVENTO. DÍA. 1988.

El oratorio ya recibe algo de luz que se cuele por los pequeños vitrales. Las velas se han consumido. CONCE ha quedado dormida sobre el piso, víctima de una pesadilla.

CONCE:

No madre, no... Sí, sí soy culpable... No me castigue... No soy una infiel, yo lo amo...

Entra la MADRE SUPERIORA que no ha podido escuchar con exactitud lo que CONCE gritaba.

MADRE SUPERIORA:

Conce, despierta, que se ha hecho tardísimo.

CONCE:

Perdón, madre, es que casi no pude dormir.

MADRE SUPERIORA:

Es normal. A cada novia le pasa antes de su boda.

CONCE:

Es que soy una pecadora, madre. El Señor, a mí, ya no me puede querer.

MADRE SUPERIORA:

Mira Conce, mientras más nos acercamos a nuestro Señor, más sentimos lo insignificantes que somos.

CONCE:

Pero es que, madre...

LA MADRE SUPERIORA toma a CONCE del brazo y la obliga a incorporarse, mientras le dice a regañadientes.

MADRE SUPERIORA:

Nada, nada, no hay tiempo que perder. Anda, corre y alístate. Te espero en la capilla. No tardes.

CONCE y la MADRE SUPERIORA salen a toda prisa por la puerta.

DISOLVENCIA A:

15. INT. CAPILLA-CONVENTO DE LAS RELIGIOSAS DE CRISTO. DÍA. 1988.

CONCE camina por el pasillo central, cual si fuera una novia, pero con hábito y velo negros.

AUDIO:

(Cantos gregorianos al fondo).

Entre los FELIGRESES se encuentra la MADRE SUPERIORA, el OBISPO 1, las RELIGIOSAS y NOVICIAS.

El PADRE CONSEJERO está frente al altar.

CONCE se detiene al llegar a su reclinatorio. Se arrodilla.

PADRE CONSEJERO:

Hoy, en esta comunidad de las Religiosas de Cristo, Dios consagra para sí, a Sor María de la Concepción.

Conce fue formada en una familia cristiana ejemplar... que descanse en paz... Desde que la Madre Superiora aceptó gustosa su custodia, Conce ha sido preparada para esta Primera Profesión donde pronunciará sus votos de pobreza, obediencia y castidad.

Al son de la palabra "castidad", aparece ADÁN, con su camarita de cine.

CONCE lo mira y lo transfigura, pues cree ver en él al Jesús de madera tallada que está descendiendo de Su cruz. Ella piensa:

CONCE (voz off):

¡Qué bello es...!

Al percatarse de que es ADÁN y no Jesús, agrega:

CONCE (voz off):

... ¡es casi tan bello como mi Jesús!...

ADÁN, engolosinado por la belleza de CONCE, se dedica a filmarla sólo a ella.

PADRE CONSEJERO (voz off):

Conce, la consagración es un matrimonio con Dios que te dice: "Yo soy tuyo y tú eres mía"... para siempre.

INTERCORTES B-y-N tomados de la filmación de ADÁN a CONCE.

PADRE CONSEJERO (voz off):

¡Qué muestra de fidelidad!... Por ejemplo, la sirva de Dios, Concepción Cabrera de Armida... tocaya tuya... mexicana del siglo 19, en proceso de ser canonizada... con fuego en su pecho, grabó las siglas JHS, que significan: ¡Jesús, salvador de los hombres, sálvalos!... ¡Qué fidelidad!

ADÁN se ubica sumamente cerca de CONCE y, sin dejar de filmarla, le dice, en voz muy baja y sentida, sin que escuchen los demás.

ADÁN:

¡Fidelidad! Quiero serte fiel. ¡Te amo!... Te desafío a que, como pareja, nos consagremos al Señor, y vayamos juntos a vencer al mundo.

INTERCORTE A:

16. EXT. VALLE AL CENTRO DE UN BOSQUE. DÍA. 1988.

VISIÓN DE CONCE:

En un valle, ADÁN, ataviado con un blanco traje, armadura, escudo y casco con penacho de blancas plumas, con una cruz medieval bordada sobre su camisola, aproxima su cabalgadura a CONCE, de blanco vestido y velo de novia. La sube al caballo blanco y juntos comienzan a galopar, en una idílica imagen en cámara lenta.

CORTE A:

17. INT. CAPILLA-CONVENTO DE LAS RELIGIOSAS DE CRISTO. DÍA. 1988.

AUDIO:

(Continúan los cantos gregorianos al fondo).

PADRE CONSEJERO:

Sor María de la Concepción: Ha llegado el momento de que extiendas tu cuerpo sobre la tierra y recargues sobre ella tu frente, a fin de emitir la fórmula ritual de los votos que mandan nuestros estatutos.

CONCE, de rodillas, no logra extender su cuerpo ni emitir sus votos.

ADÁN camina hacia la salida.

CONCE lo sigue con la mirada.

Desde lejos, él la llama con un suave ademán.

Ella, como guiada por una orientación divina, va a su encuentro.

El PADRE CONSEJERO, el OBISPO 1, las RELIGIOSAS, NOVICIAS y demás FELIGRESES, sólo la ven salir, con su paso ligero, casi como ángel en pleno vuelo, impulsada por su vocación de amor.

Pero la MADRE SUPERIORA sigue a CONCE con la mirada dura, moviendo la cabeza con enfado, en señal de desaprobación.

ADÁN extiende la mano a CONCE y juntos salen de la capilla.

CORTE A:

18. EXT. CARRETERA EN ZONA BOSCOsa. DÍA. 1988.

ADÁN, ahora con casco deportivo, conduce a gran velocidad su motocicleta. Lleva a CONCE detrás, abrazándolo fuertemente, vestida con su velo y hábito negros que el viento agita.

CONCE que no cesa de llorar, va con la cabeza recargada sobre la espalda de ADÁN.

ADÁN mira por el espejo retrovisor y se percata de que CONCE sigue llorando. Baja la velocidad y se desvía por una vereda hacia el interior del bosque.

CORTE A:

19. EXT. VEREDAS Y UN LUGAR EN EL BOSQUE. DÍA. 1988.

ADÁN frena la moto y la asegura al piso. Ambos se bajan. ADÁN abraza a CONCE, para consolarla.

La pareja camina por la vereda. CONCE va dejando de llorar y ambos disfrutan el paseo.

ADÁN:

Entiendo cómo te sientes.

CONCE:

Imagínate... como una fugitiva que acaba de abandonar a Su Señor...

ADÁN:

Pero el Señor... sigue siendo nuestro Señor... y yo voy a cuidar de ti...

ADÁN y CONCE se detienen. Él toma las manos de ella y se arrodilla para pedirle.

ADÁN:

¿Quieres ser mi esposa?

CONCE:

Por favor no te arrodilles. Reserva eso sólo para Dios y para la Virgen.

ADÁN continúa hincado sobre una de sus rodillas. Inclina su cabeza y comienza a orar en voz alta.

CONCE lo mira con dulzura.

ADÁN:

Virgencita de Guadalupe, hazle sentir a esta mujer, que este hombre se muere por hacerla su compañera, para amarla toda la vida... Quitale de su corazón esa idea de que es infiel a tu Hijo... Dale paz... que se sienta feliz... porque elegir a un hombre como esposo, no puede ser pecado.

El rostro de CONCE está invadido de ternura.

ADÁN se levanta y saca su cámara fotográfica de la mochila. Enfoca a CONCE y la retrata.

(Esta será la foto en blanco y negro que ADÁN siempre conservará sobre su escritorio).

ADÁN guarda su cámara. Acerca su rostro al de CONCE, y casi parecería que la va a besar, pero al fin decide tomarla nuevamente de la mano para continuar su caminata por el bosque.

CONCE:

Te quiero confesar, que yo nunca había sentido esto por un hombre.

ADÁN:

¿Qué cosa?

CONCE:

Algo tan intenso... que me saca de balance... que me atrae y a la vez me llena de miedo...

Ambos se sientan sobre el suelo lleno de hojas del bosque. ADÁN toma el rostro de CONCE entre sus manos y muy cerquita le dice:

ADÁN:

Confía en mí y déjate amar.

ADÁN la besa. CONCE cierra los ojos y corresponde al amor. ADÁN la abraza, besa cada parte del rostro de su amada. Después besa su cuello. CONCE suspira y su cuerpo comienza a temblar.

ADÁN toma el cuerpo de CONCE y lo recuesta sobre una almohada de hojarasca.

Siguen besándose y acariciándose.

ADÁN baja su mano y llega a acariciar la rodilla de CONCE, bajo su hábito. Va subiendo la mano acariciadora sobre su pierna.

Ella jadea con una mezcla de inocente ternura y del enorme placer que está descubriendo.

La mano de ADÁN sigue subiendo el hábito de CONCE. Su cuerpo ya se muestra desnudo hasta su vientre.

ADÁN pasa su mano, suavemente, sobre la zona púbica de CONCE.

CONCE emite un gemido de mayor placer.

ADÁN introduce la mano dentro del calzón...

CONCE frena a ADÁN, con su mano le retira la suya, y se sienta a su lado.

CONCE:

¡No!, esto no está bien.

CONCE se cubre nuevamente con el hábito negro.

ADÁN:

Pero si yo te amo.

CONCE:

Y yo también. Pero esto sólo se permite a los esposos.

ADÁN:

¡Casémonos aquí, frente al Señor que está en todas partes!

CONCE:

Eso sería muy romántico, pero si voy a ser tu esposa, quiero que nos digamos siempre la verdad... Me gustaría hacerlo en la Iglesia, ante un altar y un sacerdote... ¡y vestida de blanco!

ADÁN detiene por un momento su mirada en el hábito negro de CONCE.

ADÁN:

Sí, princesa, yo siempre voy a cumplir tus deseos.

CONCE abraza a ADÁN.

CONCE:

Me alegra que seas así.

ADÁN saca de la mochila su primera camarita cinematográfica. Se la muestra a CONCE y le resume su historia.

ADÁN:

Mira, esta es la primera cámara de cine que tuve. Fue de mi padre. Con ella nos tomó películas familiares y, después, con ella filmé mis primeros experimentos...

Un cura loco, me imaginó como a un cruzado de la Edad Media, y a mi cámara, como el arma para propagar la palabra de Dios...

CONCE abre los ojos al máximo.

El cielo se va cubriendo de nubes grises.

CONCE:

Yo también te he imaginado como a un caballero armado que vino a unirse a su princesa... para construir juntos el reino de Nuestro Señor.

ADÁN:

Un caballero que pide a su dama, formalmente, su mano...

CONCE (con voz temblorosa):

... y yo, acepto...

Las nubes grises y densas avanzan, y casi han cubierto al cielo.

ADÁN:

Mira Conce, no traigo un anillo de compromiso, pero quiero regalarte esto que... que... es mi vida...

ADÁN le da su cámara a CONCE, quien la toma con gratitud. Luego, la lleva hacia su pecho, y con ella en medio de los dos cuerpos, se abrazan.

El cielo densamente gris, de pronto, es iluminado por un amenazante relámpago.

AUDIO:

(Trueno y lluvia crecientes).

Una lluvia espesa comienza a caerles encima, con intervalos de oscuridad y de relámpagos.

DISOLVENCIA A:

20. EXT. E INT. VARIOS - INT. CAPILLA RÚSTICA DE LA CASA DE RETIRO EN VALLE DE BRAVO. DÍA. 1988.

Boda religiosa de ADÁN y CONCE.

(Se desarrolla al estilo de un videoclip con la canción "UNA ALIANZA DE AMOR" de Eduardo Ortiz Tirado Kelly.)

VIDEO	Tiempo	AUDIO (2'30")
1.- ADÁN, CONCE, el ANCIANO y la HERMANA LUZ caminan y platican por el jardín de la Casa de Retiro. ADÁN les encarga a CONCE y se despide.	0 - 9"	Introducción musical.

2.- ADÁN en su moto viaja por la carretera boscosa.	14"	Introducción musical.
3.- ADÁN marca un número de teléfono.	18"	<i>Una alianza los dos una alianza de amor</i>
4.- CONCE contesta y se alegra.	22"	<i>una alianza de fe y de esperanza...</i>
5.- ADÁN revela la foto blanco y negro que le tomó a Conce con su hábito y velo.	28"	<i>Una alianza Señor hoy queremos en Ti empezar</i>
6.- La HERMANA LUZ lee a CONCE un libro sobre el matrimonio.	34"	<i>y ya nunca terminar... (Coro: Una alianza los dos una alianza de amor)</i>
7.- ADÁN hace su segunda llamada telefónica a su novia.	38"	<i>una alianza de fe y de esperanza...</i>
8.- La HERMANA LUZ cose el vestido blanco de novia y se lo prueba a CONCE, mientras ella telefonea con Adán.	44"	<i>Una alianza Señor hoy queremos en Ti empezar</i>
9.- ADÁN, con su traje gris y corbata color perla, aguarda frente al altar la entrada de la novia. Sus padres lo bendicen y se retiran a sus asientos.	50"	<i>y ya nunca terminar... (Puente musical).</i>
10.- CONCE, con su vestido y velo blancos, entra por el pasillo central de la capilla, del brazo del ANCIANO cura loco, quien entrega la novia al novio.	1'	<i>Es la respuesta de un corazón que has formado Tú que has unido Tú.</i>

11.- CORO DE TRES MONJAS con sus guitarras cantando "Una Alianza de Amor".	1'09"	<i>Es vida nueva que nace hoy y que sólo en Ti se puede vivir...</i>
12.- CONCE y ADÁN arrodillados frente al altar.	1'13"	<i>Una alianza los dos una alianza de amor</i>
13.- El ANCIANO se acerca a preguntarles si se aceptan el uno al otro en matrimonio.	1'17"	<i>una alianza de fe y de esperanza...</i>
14.- ADÁN y CONCE se aceptan, se ponen sus anillos y se besan.	1'28"	<i>Una alianza Señor hoy queremos en Ti empezar y ya nunca terminar...</i>
15.- El ANCIANO cura loco eleva la hostia durante la consagración de la eucaristía.	1'32"	<i>(Puente musical). Es darte las gracias...</i>
16.- CONCE y ADÁN dirigen su mirada hacia el Cuerpo de Cristo e intercambian miradas.	1'38"	<i>... porque tu amor hoy podemos ver en nosotros dos...</i>
17.- El ANCIANO cura loco les da la comunión.	1'48"	<i>Ver el futuro con ilusión y saber que nunca nos fallarás.</i>
18.- La HERMANA LUZ se seca unas lágrimas.	1'52"	<i>Una alianza los dos una alianza de amor</i>
19.- Lo mismo hacen los PADRES DE ADÁN, al lado de los familiares y amigos.	1'56"	<i>una alianza de fe y de esperanza...</i>

20.- ADÁN y CONCE se persignan. Al fondo, el ANCIANO les da la bendición.	2'02"	<i>Una alianza Señor hoy queremos en Ti empezar</i>
21.- En primer plano los invitados y al fondo los novios giran para iniciar su procesión de salida.	2'08"	<i>y ya nunca terminar...</i>
22.- ADÁN y CONCE en su procesión de salida, tomados de la mano. Los invitados e invitadas les felicitan.	2'10" a 2'35"	<i>Un camino Jesús hoy queremos echar a andar y Contigo caminar...</i>

CORTE A:

21. INT. SALA DEL DEPTO. DE ADÁN Y CONCE. NOCHE. 1988.

La mano de ADÁN abre la puerta de su departamento, cuya sala de tamaño medio, está arreglada con el gusto de un artista. ADÁN entra cargando a CONCE. Vienen ataviados con sus respectivos trajes de la boda.

ADÁN besa a CONCE y la baja para que quede de pie. La toma de la mano y ambos miran alrededor.

Luego, ADÁN enciende velas y lámparas de tenues resplandores. CONCE lo observa.

ADÁN:

Te presento tu humilde casa.

CONCE:

¡Qué bonita!

ADÁN:

No es el palacio que me gustaría dar a mi princesa, pero...

CONCE:

Es muy acogedora y aquí vamos a ser muy felices.

ADÁN:

Sí... muy felices. ¡Adiós a la soledad!

ADÁN camina hacia el sofá y la mesa de centro, sobre la cual hay unas bolsas de boutique, mientras CONCE lo mira desde su lugar. ADÁN saca de una de las bolsas un hermoso vestido corto de color y a la moda, y se lo muestra a CONCE.

ADÁN:

Espero que te guste.

CONCE corre hacia ADÁN, toma el vestido y se lo modela sobre el vestido de novia que aún lleva puesto.

CONCE:

¡Está precioso!

ADÁN saca de otra bolsa unos jeans y una playera. Se los muestra.

ADÁN:

¿Y qué te parecen estos?

CONCE acomoda el vestido sobre el sofá, y toma los jeans.

CONCE:

Están hermosos... Nunca he tenido unos "jeans" a la moda.

ADÁN saca de otra bolsa un fino camisón blanco de seda, un tanto atrevido por ser demasiado corto, y se lo muestra a CONCE:

ADÁN:

Mira éste... ¿No está increíble?

CONCE lo mira y no sabe qué decir.

ADÁN:

Especialmente para... esta noche... para estas noches.

CONCE sigue sin responder. Está algo apenada.

ADÁN:

¿Qué no te gusta, mi amor?

CONCE logra destrabarse y responde esbozando una sonrisa.

CONCE:

Sí... claro... ¿y no es demasiado...?

ADÁN:

Bueno,... sí,... sí,... de eso se trata.

ADÁN extiende su brazo a CONCE, ofreciéndole el camisón.

ADÁN:

¿Quisieras... ponértelo?

CONCE mira a ADÁN sin perder la amabilidad, pero con seriedad.

CONCE:

¿Me amas, Adán?

ADÁN deja el camisón sobre el sofá y le dice a CONCE.

ADÁN (ligeramente desencantado):

¿Crees que me hubiera casado contigo si no te amara?

El rostro de CONCE se torna triste.

ADÁN camina hacia el mueble donde se encuentra el televisor y el aparato de música.

Elige un CD y lo enciende.

AUDIO:

NUESTRO JURAMENTO (letra de Benito de Jesús).

ADÁN voltea y mira de lejos a CONCE, como dedicándole la canción.

ADÁN baja el volumen del disco dejando de fondo la voz del cantante, mientras se acerca a CONCE. La toma de la mano y casi al oído, le dice:

ADÁN:

"No puedo verte triste porque me mata / tu carita de pena mi dulce amor..." / ... Por favor, perdóname.

CONCE va saliendo de su tristeza, mientras suena bajito la canción.

ADÁN toma a CONCE de la mano y comienza a bailar románticamente con ella.

ADÁN y CONCE se miran y se estrechan más sin dejar de bailar. Acercan sus rostros y se besan en la boca. Por un momento siguen mirándose, asimilando el sentido de la canción.

ADÁN toma el rostro de CONCE entre sus manos y le acerca el suyo.

ADÁN:

Nunca lo dudes. Si esto que siento por ti no es amor, no sé qué pueda ser. ¡Te aaamooo!

Se besan de nuevo mientras la canción se va desvaneciendo en su propio final.

CONCE voltea su mirada hacia el camisón. Va hacia él, lo toma y se lo modela a ADÁN, también, sobre su vestido de novia.

CONCE:

La verdad es que sí... está finísimo... pero me da pena...

CONCE se acerca a ADÁN y lo besa nuevamente y, muy cerquita, le murmura con natural sensualidad.

CONCE:

¿Me ayudas a ponérmelo? (Ríe).

ADÁN le sonríe, la besa. Comienza a acariciar suavemente el cuerpo de CONCE, partiendo de uno de sus hombros, descendiendo a su brazo, volviendo a subir a sus senos. CONCE deja caer el camisón al piso y suspira.

Empuja a ADÁN suavemente sobre el sofá, para que quede sentado, y ella se coloca frente a él para comenzar a desvestirse, dejando sobre el sofá cada una de las partes de su vestido de novia, hasta quedar totalmente desnuda. ADÁN contempla admirado toda esa belleza que las velas y las lámparas iluminan con calidez tenue.

A CONCE le gana el pudor y recoge el camisón del piso; se lo pone, sin que éste oculte casi todo el largo de sus encantadoras piernas, de sus hombros y brazos, de su espalda y, bajo el escote, una parte de sus senos.

CONCE se sienta sobre las piernas de ADÁN, como lo haría una hija con su padre, descolgando ambas piernas a un lado de las de ADÁN.

ADÁN la contempla en silencio, estremecido por tanta belleza.

ADÁN:

¿Recuerdas lo que me dijiste en el bosque, de hablarnos siempre con la verdad?

CONCE:

¡Claro! Esa debe ser nuestra regla principal.

ADÁN:

Creo que al principio debemos vivir una relación solos tú y yo, antes de encargarnos familia... Cuidarnos... con algo...

CONCE, algo confundida, trata de ser condescendiente.

CONCE:

Ya que estamos hablando en verdad, yo no creo en esas cosas. Una pareja debe estar abierta...

ADÁN:

... ¿a los hijos que Dios te mande?

CONCE:

Claro, los hijos son una bendición.

ADÁN:

¿No sería más prudente planificar nuestra familia...?

CONCE:

¿Qué tal si dejamos de confiar tanto en nuestra propia responsabilidad y nos confiamos más a Dios?...

ADÁN:

Sí, claro... pero y si...

CONCE:

¿Me darías otro besito?

ADÁN reacciona cambiando su seriedad por una sonrisa. Acerca su rostro al de CONCE y la besa. Ella cruza sus brazos tras el cuello de ADÁN y se besan y acarician larga y apasionadamente.

FADE OUT - FADEIN A:

22. INT. SALA DEL DEPTO. DE ADÁN Y CONCE. NOCHE. 1988.

Sobre la puerta, vista desde el interior, se sobreimprime:

EFX Súper: Dos meses después...

ADÁN abre la puerta y entra al departamento. Se le ve apesadumbrado. Deja su portafolios de cuero sobre una mesa.

ADÁN (en voz alta):

¿Conce?... Ya llegué...

ADÁN sigue caminando y buscando a Conce, pero no está ahí. Se dirige a la puerta de su recámara, la abre y entra.

CORTE A:

23. INT. RECÁMARA DE ADÁN Y CONCE EN SU DEPTO. NOCHE. 1988.

CONCE, con el vestido que ADÁN le regaló el día de su luna de miel, arrodillada al pie de su cama matrimonial, reza en silencio.

ADÁN entra a la habitación, apesadumbrado.

ADÁN:

Hola...

CONCE voltea, descubre a ADÁN evidentemente deprimido. Manteniéndose arrodillada, pero mostrando alegría, le dice.

CONCE:

¡Adán!... (ahora sería)... parece que no te fue muy bien.

ADÁN:

Me fue pésimo.

CONCE se pone de pie, camina hacia ADÁN, lo abraza.

ADÁN:

Eso es, bonita, necesito mucho de tu cariño.

CONCE estrecha el abrazo y acaricia la espalda de ADÁN.

Él corresponde a las caricias. Comienza a besarle el cabello, el cuello, la mejilla, la boca.

ADÁN eleva la intensidad de sus demostraciones físicas de amor.

ADÁN va subiendo el vestido a CONCE conforme le acaricia una pierna, hasta llegar a las nalgas...

CONCE se retira un poco, frenando a ADÁN.

ADÁN:

¿¿Qué pasa?!

CONCE muestra una actitud de franco entusiasmo, en tanto que ADÁN parece seguir en su depresión.

CONCE:

Es que te quiero dar una gran noticia, para que veas que no todo va mal.

ADÁN la mira sin reaccionar.

CONCE:

¡Estoy embarazada!

ADÁN se altera, con cierto enfado.

ADÁN:

Ahora sí, ¡sólo eso nos faltaba!... No ves que la cosa no va bien... ¿¿Qué vamos a hacer con los gastos?!

CONCE lo mira. Su alegría se transforma en tristeza. Una lágrima brota y escurre por su mejilla.

Mientras mira a su mujer, la hosca actitud de ADÁN comienza a cambiar por una incipiente muestra de ternura.

ADÁN se deja caer sentado sobre la orilla de la cama. CONCE se sienta a su lado y pone su mano sobre la rodilla de él.

ADÁN:

Perdóname, por favor... Me alegra que seas mamá y yo papá, pero me siento tan presionado... Si supieras lo que me pasó...

CONCE:

Cuéntamelo, mi amor.

ADÁN:

Los productores a los que les llevé el guión de mi película... sólo se burlaron... Me dijeron que ya nadie quiere saber las cosas de Dios, que eso no vende.

CONCE:

No saben lo que dicen. Nuestro Señor va a enviarnos a las personas adecuadas para tu proyecto, ¡ya verás!

ADÁN:

Pero, el agua ya nos está llegando al cuello... Y con esto de tu embarazo...

CONCE:

Lo que hoy te pasó es sólo una prueba, estoy segura. Dios aprieta pero no ahoga. Debemos ser fuertes... tener fe.

ADÁN reflexiona y mira a CONCE con admiración.

ADÁN:

Sí, mi princesa, ¡qué bueno es tenerte a mi lado!... Juntos, con la ayuda de Dios, vamos a salir adelante.

CONCE y ADÁN se dan un largo abrazo solidario.

DISOLVENCIA A:

24. INT. RECÁMARA DE ADÁN Y CONCE EN SU DEPTO. NOCHE. 1989.

Acercamiento a la mesita de noche de Conce, sobre la que vemos una Biblia de Jerusalén y una lamparita encendida.

EFX Súper: Unos meses después.

A un lado de la cama, dentro de una cunita de mimbre, duerme tranquilamente una BEBITA de 1 mes.

Sobre la cama matrimonial reposan, bajo las sábanas, CONCE y ADÁN que aún no duermen, sino que miran hacia el techo.

ADÁN:

¡Qué linda es!, ¿verdad?

CONCE:

Sí... es una ternura.

ADÁN cambia de posición. Se recarga de lado, en dirección a CONCE.

ADÁN:

Y qué decir de la mamá... ¡Guapísima como siempre!

CONCE:

Eso lo dices por tu forma de mirarme.

ADÁN acaricia el cabello a CONCE.

ADÁN:

Cada día me gustas más.

ADÁN extiende la caricia, la dirige poco a poco a otras partes del cuerpo de CONCE, por debajo de la sábana.

ADÁN acerca su cuerpo al de CONCE, pero ella gira hacia la orilla opuesta de la cama, dándole la espalda a su esposo.

CONCE:

No Adán, no sigas con tus calenturas. Ya van treinta y siete días. Tienes que esperar a que termine mi cuarentena.

ADÁN, enfadado, también se voltea de espaldas a su esposa.

DISOLVENCIA A:

25. INT. SALA DEL DEPTO. DE ADÁN Y CONCE. DÍA. 1989.

Sobre el comedor, ubicado junto a la sala y frente a la barra de la cocina, se sobreimprime:

EFX Súper: Dos meses después...

Mientras CONCE termina de amamantar a su BEBITA de 3 meses, ADÁN comienza a servir el desayuno. Se muestra eufórico respecto al nuevo plan que piensa emprender.

ADÁN:

¡Estoy feliz! Por fin los obispos me dieron la cita. Yo espero que la Iglesia, ahora sí, decida invertirle al cine y a la tele.

CONCE (con serenidad):

Eso suena muy bien.

ADÁN:

Con la presentación que he preparado, estoy seguro que su respuesta va a ser estupenda.

CONCE:

Voy a poner este proyecto en oración, para que si es la voluntad de nuestro Señor...

ADÁN carga en sus brazos a su bebida y la pasea por toda la sala como haciéndola volar.

ADÁN:

¡Sí es su voluntad!... ¿Quién más quisiera que Su mensaje volara y volara... a todas partes... por todos los medios?

CORTE A:

26. INT. SALA DEL CONSEJO DEL EPISCOPADO. DÍA. 1989.

En la penumbra de la poderosa sala, ADÁN habla a TRES OBISPOS. Les proyecta la última diapositiva de su presentación: “Una Organización Profesional para la Comunicación Cristiana”.

ADÁN (en la actitud de un cruzado):

Monseñores... los campos donde hoy se libran las mayores batallas, son las mentes de las personas... Necesitamos producir mensajes cristianos con calidad profesional.

ADÁN, expectante, apaga el proyector de diapositivas y abre las cortinas.

Después de un incómodo silencio, el OBISPO 1, toma la palabra mientras el OBISPO 3 frota sin cesar su ostentoso anillo de macizo oro florentino, y el anciano OBISPO 2, víctima de la somnolencia, continuamente le prodiga cabezazos al aire.

OBISPO 1:

La Iglesia en México ha sido perseguida desde Juárez. Estamos negociando con el Señor Presidente, el reconocimiento jurídico de la Iglesia; pero, el gobierno ha decidido no darnos acceso a los medios de comunicación.

ADÁN:

¿Y si la acción la realizamos los laicos?... con el apoyo espiritual y económico de la jerarquía... Defenderíamos, como ciudadanos, nuestro derecho a la libre expresión.

OBISPO 2 (despertándose):

La Iglesia tiene muchas otras prioridades, como las actividades del culto, la evangelización, la catequesis...

ADÁN:

Mire Monseñor. La Iglesia debe apoyar y realizar estas actividades en los Medios... Así, lo ordena el decreto Inter Mirífica del Concilio Vaticano II.

ADÁN abre su libro de los documentos del Vaticano II.

ADÁN:

Por ejemplo, el punto 17 dice que la Iglesia tiene "la obligación de sostener a los diarios, revistas, cine, radio y televisión que promuevan los valores cristianos"...

ADÁN mira fijamente a los OBISPOS, por un momento. El OBISPO 3 no deja de frotar su enorme anillo.

ADÁN (dirigiéndose al OBISPO 2):

... Si la Iglesia Católica se queda dormida... sí, dormida en sus laureles... cada día reducirá el número de fieles.

OBISPO 3 (sin dejar de frotar el anillo):

La Iglesia en México es pobre, no cuenta con recursos para hacer películas, ni programas de televisión, ni...

ADÁN (interrumpiéndolo):

Pero el inciso 18, ordena que los obispos organicen una colecta anual para este fin.

ADÁN camina para hablar a los obispos más cercanamente.

ADÁN:

... En México se ha gastado mucho dinero en construir todo tipo de templos... torres de Babel... y no en construir la Iglesia,... "comunidad"... que exige obvia "comunicación", para existir...

ADÁN se detiene frente al OBISPO 3 y señala el enorme anillo episcopal que frota.

ADÁN (al Obispo 3):

Monseñor Hélder Cámara, obispo de los pobres, decía: "*Cristianos, dad ahora vuestros anillos, no sea que después os cuesten vuestros dedos*".

El OBISPO 3, mira su anillo y los de los otros dos OBISPOS.

OBISPO 3 (con tranquilidad inamovible):

Son obsequios del Papa... son anillos para la paz, mientras esos Teólogos de la Liberación, seguidores de Hélder Cámara, con sus ideas revoltosas, son un peligro para la estabilidad de la Iglesia y de Latinoamérica.

El OBISPO 3 saca \$1 peso de su bolsillo y se lo da a ADÁN.

OBISPO 3:

Aunque la Iglesia es pobre, sí te puede pagar el servicio que nos has dado con esta presentación tan "profesional".

ADÁN mira la moneda de \$1 peso, y agradece al prelado.

ADÁN (con irónico respeto):

Este peso lo conservaré siempre, su Eminencia, esperando que sea (echa un volado al aire)... "la suerte", quien me acompañe en esta misión.

El OBISPO 1, interviene para calmar las aguas.

OBISPO 1:

Hijo, recurre a los empresarios... Ellos sí tienen dinero...

ADÁN (deprimiéndose):

Lo intentaré, monseñor; pero creo que si ustedes no apoyan decididamente, menos lo harán los empresarios.

DISOLVENCIA A:

27. INT. RECÁMARA DEL DEPTO. DE ADÁN Y CONCE. DÍA. 1989.

ADÁN abre la puerta de su recámara.

CONCE hace oración, hincada sobre el piso al pie de su cama, sobre la que duerme la BEBITA de 3 meses.

ADÁN entra arrastrando los pies, cabizbajo, completamente derrotado.

CONCE lo mira en silencio, y no puede ocultar su sufrimiento.

ADÁN llega a su cama y se acuesta a un lado de la BEBITA.

CONCE se sube también a la cama, mira a ADÁN, no se atreve a preguntarle lo que ya adivina.

La mirada de ADÁN está completamente perdida; su rostro, inexpresivo.

CONCE no puede más y se suelta a llorar. Se acuesta al lado de ADÁN, dejando a la BEBITA en el centro de ellos.

CONCE los abraza fuertemente.

La BEBITA también comienza a llorar.

Pero el rostro de ADÁN se mantiene inexpresivo, como si hubiera optado por desconectarse de la realidad.

DISOLVENCIA MUY LARGA A:

28. INT. SALA DEL DEPTO. DE ADÁN Y CONCE. NOCHE. 2004.

EFX Súper: 15 años después.

Iluminado con dramatismo, ADÁN (ahora de 41 años), está sentado en el sofá de la sala. Su rostro se muestra deprimido. Una gata de Angora lo mira, trepada en el mueble trinchador del comedor.

ADÁN (voz off):

¿Por qué, Señor, si Tú me llamaste a esta misión, has permitido que todo se me oponga...?

La voz de la SACERDOTISA (la misma actriz que jugó el rol de la modelo Sacerdotisa y de la Monja Misteriosa), comienza a recordarle a ADÁN, sarcástica y seductoramente, con el fin de inducirlo al suicidio, la historia de sus fracasos.

SACERDOTISA (voz off):

Mírate ahí, Adán... Un hombre tan insignificante que no ha podido sostener el peso de su crucecita...

ADÁN observa un maletín de mano. Saca de él un revólver. Lo mira por largo tiempo. Sus manos y su cuerpo entero se debaten entre el temor y el temblor... La gata lo mira... Después de apuntar y sostener el arma contra su sien, su rostro comienza a sudar profusamente...

La SACERDOTISA (de la misma edad que antes, con un atuendo de vinil brillante, ajustado al cuerpo, que semeja la piel de un jaguar), está trepada sobre el trinchador, donde estaba la gata. Actúa su coreografía felina con sarcasmo y sensualidad.

SACERDOTISA:

Adán, has fracasado en tu misión. Has obtenido tus ingresos gracias a la mercadotecnia, pero sintiendo la traición que con ello haces a tu ideología.

La SACERDOTISA aparece ahora trepada sobre la barra de la cocina, moviéndose al ritmo de su estridente coreografía.

SACERDOTISA:

Han impedido tu triunfo los políticos y los enemigos de tu Iglesia, sus altos jerarcas y algunos prominentes laicos. Y, ¿dónde estaba entonces tu Dios para ayudarte?

La SACERDOTISA aparece sentada al lado de ADÁN, haciéndole sensuales caricias que parecen pases mágicos de hechicería.

SACERDOTISA:

Sacrificaste todo, tu departamento, tu casa, tu familia, por tu "loca" empresa. Pero el "mercado" no está interesado en tus mensajitos cristianos y tu empresa... ¡pum!... ja, ja, ja... quebró.

La SACERDOTISA aparece recostada sobre la alfombra, a los pies de ADÁN. De un salto felino se levanta y le señala el revólver que descansa en una de las manos trémulas de ADÁN.

SACERDOTISA:

¡Sólo tienes esta arma para resolver tu crisis!

La SACERDOTISA aparece de pie sobre la mesa del comedor, ejecutando hipnóticos movimientos de sus manos, mientras el revólver se estremece en las manos temblorosas de ADÁN.

SACERDOTISA:

Perdiste las ganas de vivir... tu mujer se alejó de ti... y ella, tus hijos, tus hijas y tú, siete personas apenas sobreviven como sardinas en este apartamentito... y tu Dios, ¿qué hace por ti?

La SACERDOTISA aparece sentada a horcajadas sobre las piernas de ADÁN, como haciéndole un suave y sensual "table dance", mientras ADÁN, bajo el embrujo de la SACERDOTISA, apoya la boca del revólver contra la sien derecha.

SACERDOTISA:

¡Cuánto fracaso, cariño! ¿No sería mejor que acabes, de una vez, con esta estúpida farsa? ¿Qué esperas? Vamos amor mío,... ¡anda,... dispárate!... que tu Dios está durmiendo...

Aunque ADÁN tiene el revólver contra su sien y tiembla y está empapado en sudor, su reserva de fuerza moral, le permite exigir:

ADÁN:

¡Aléjate!... no te atrevas a tentar a este hijo... a este mensajero de Dios... que es mi Señor, ¡y también el tuyo!

La SACERDOTISA, con su sarcasmo herido, se tapa las orejas y, transformada en una gata de Angora, salta de las piernas de ADÁN para escaparse por una ventana de la cocina.

ADÁN baja el revólver y, vencido por un extremo y extraño agotamiento, deja caer su cabeza sobre el respaldo del sofá.

DISOLVENCIA A:

29. INT. RECÁMARA DEL DEPTO. DE ADÁN Y CONCE. DÍA. 2004.

ADÁN, recostado sobre su cama, es observado por el ANCIANO cura loco (de 81 años), que está sentado a su lado, mientras escribe sus notas en una libreta.

ADÁN:

Quince años ya... desde que me casaste... y me lanzaste a esta loca aventura de convertirme en un cruzado idiota.

ANCIANO:

Echar la culpa a los demás no hace fácil tu recuperación.

ADÁN:

Puede ser... aunque... estoy tan frustrado...

ANCIANO:

Pero has logrado sostener a tu familia con la publicidad. ¿Por qué no sigues por ese camino?

ADÁN:

Así como tú no dices que la haces de sacerdote y médico, sino que eres sacerdote y médico, así también yo no siento que la hago de cineasta, sino que lo soy. Si separas lo que eres de lo que haces, tú mismo te provocas la esquizofrenia, ¿no crees?

ANCIANO:

¿Y qué solución encuentras?

ADÁN:

Sólo hay dos caminos. Cada camino tiene su propia "arma" de ataque. O encuentro una forma digna de usar mi cámara, o me disparo un balazo en la cabeza.

ANCIANO:

La tercer arma es mejor.

ADÁN:

Y, ¿cuál es ésa?

ANCIANO:

Tu tratamiento... ¡no abandonarlo! Los que padecen, como tú, trastorno bipolar, mejoran mucho con los medicamentos... De otro modo, tendría que internarte en la clínica.

ADÁN:

No, imposible, tú sabes que no estoy en condiciones de pagar eso.

ANCIANO:

Entonces, confiemos también en la cuarta arma, la mejor de todas.

ADÁN:

¿Y cuál es esa arma?

El ANCIANO cura loco se incorpora y abre sus brazos en cruz para expresar con emoción:

ANCIANO:

¡La fe, mi hermanito!... que la fe no nos abandone, para seguir creyendo que más allá de la ciencia, lo que en verdad nos sostiene en esta vida son esos pequeños milagros que a veces preferimos ignorar.

DISOLVENCIA A:

30. INT. HABITACION DE LA MADRE SUPERIORA DEL CONVENTO. NOCHE. 2004.

La MADRE SUPERIORA de las Religiosas de Cristo (ahora de 86 años), recostada sobre su lecho de muerte, ha citado a CONCE (de 36 años).

MADRE SUPERIORA (mirando al techo):

Después del accidente donde murieron tu madre y tus hermanitos, tu padre me cedió tu custodia cuando agonizaba, y me dijo que si al llegar a tu mayoría de edad querías independizarte, te respetara y te devolviera la casa donde naciste...

CONCE trata de tomar y sostener la mano de la MADRE SUPERIORA, pero la cerrazón de ésta no lo permite.

MADRE SUPERIORA:

Sé que ya tienen cinco hijos... en un departamento pequeño... Así que, antes de mi partida, he ordenado el traslado de las hermanas que vivían ahí... y las he acomodado aquí... Toma... las escrituras y las llaves.

La MADRE SUPERIORA entrega a CONCE las escrituras y las llaves.

MADRE SUPERIORA:

Puedes ocupar tu casa cuando lo desees...

CONCE:

Gracias, Madre.

MADRE SUPERIORA (con rigor):

No agradezcas, te pertenece... Y no pienses que el hecho de que estés casada, va a librarte de la disciplina... La carne nos mata, hija. Sólo el rigor de las penitencias nos hace dignas del Señor. Nunca lo olvides.

La MADRE SUPERIORA llega al final de su agonía con dificultades para respirar.

CONCE derrama numerosas lágrimas y la abraza.

Cuando se separa del abrazo, descubre el rictus de amargura con el que la religiosa ha fallecido.

DISOLVENCIA A:

31. EXT. JARDIN DEL ÁRBOL DE EUCALIPTO. DÍA. 2004.

CONCE, ADÁN y sus CINCO HIJOS (dos jovencitas de 15 y 13, dos niños de 11 y 9, y una niña de 6), visitan la nueva casa que CONCE ha heredado.

Entran por el portón principal que da al jardín, en cuyo centro se eleva el anciano árbol de eucalipto. Las jovencitas y los niños se adelantan al jardín y empiezan a corretear jugando "a las escondidas".

ADÁN se ve recuperado y alegre. Le comenta a CONCE.

ADÁN:

¡Qué jardín tan "padre"!... Ha de traerte muchos recuerdos.

CONCE:

... Es hermoso... Pero ya casi no recuerdo mi infancia.

CONCE y ADÁN entran a la casa. Los niños permanecen jugando en el jardín.

CORTE A:

32. INT. ESTUDIO DE ADÁN. DÍA. 2004.

ADÁN y CONCE entran al estudio. Lo recorren y observan.

CONCE:

Esta fue la biblioteca de papá.

ADÁN:

¿Y qué recuerdas de él?

CONCE:

Su sonrisa, su mirada... Era muy cariñoso... y muy recto.

ADÁN:

Está increíble. ¡Qué a gusto debe haber trabajado aquí!

CONCE:

Y ahora podrás hacerlo tú. Éste será tu estudio, sólo para ti, para que no nos tengas encima todo el tiempo.

ADÁN:

Jamás me han incomodado. ¡Me encanta sentirlos cerca!

CONCE:

Pero no cae mal un poquito de privacidad, ¿no crees?

ADÁN revisa con su mirada el lugar.

ADÁN:

Unos pequeños cambios, y va a quedar... ¡perfecto!

ADÁN camina al fondo y muestra a CONCE donde colgará su pantalla.

ADÁN:

Justo aquí colgaré la pantalla... y ahí pondré un sofá comodísimo para sentarme a analizar películas.

CONCE le sonríe y se encaminan hacia la puerta.

CORTE A:

33. INT. RECÁMARA DE ADÁN Y CONCE EN SU NUEVA CASA. DÍA. 2004.

CONCE y ADÁN entran a la amplia recámara, que está vacía.

ADÁN:

Ésta debió ser la recámara de tus papás.

CONCE:

Sí... ésta fue.

ADÁN:

Y tu mamá, ¿cómo era?

CONCE:

Casi no me acuerdo de ella... Casi no salía a la calle... Sólo rezaba... Lloraba mucho...

CONCE parece no estar dispuesta a remover su pasado y cambia de tema. Señala hacia uno de los rincones.

CONCE:

Mira, ahí quedará perfecta la cómoda.

ADÁN toma su mano y la conduce a donde podría quedar la cama.

ADÁN:

¿Y qué tal aquí, lo más importante, nuestro lecho de amor?

CONCE lo mira inexpresiva, y ADÁN le susurra.

ADÁN:

¿Sabes princesa? Cada día que pasa, me siento mejor y te necesito muy cerca de mí. Este lugar será testigo de cómo va a encenderse, otra vez, el fuego entre nosotros.

COMIENZA INTERCORTE:

33-B. INT. FLASH FORWARD. ANTRO TABLE DANCE. NOCHE. 2005.

(TOMADO DE LA SEC. 69): ADÁN ADULTO, en una coreografía "Carmino-buranesca", con la mano extendida le ofrece una flama a CONCE.

TERMINA INTERCORTE:

ADÁN abraza a CONCE y, cuando la comienza a acariciar, ella se aparta y lo toma de la mano para guiarlo hacia la puerta.

CONCE:

Ven, vamos a seguir viendo la casa.

CORTE A:

34. INT. ESCALERAS HACIA EL SÓTANO-CAPILLITA. DÍA. 2004

ADÁN y CONCE descienden por unas escaleras misteriosas, que llegan al sótano donde se encuentra la capillita.

CORTE A:

35. INT. CAPILLITA EN LA NUEVA CASA DE ADÁN Y CONCE. DÍA. 2004.

CONCE y ADÁN entran a la capillita. CONCE admira cada rincón. Hay un altarcito sin sagrario ni cirios, un pequeño escritorio y, al fondo, un crucifijo con una imagen de Cristo de tamaño natural.

CONCE se acerca a él, y besa sus pies clavados en la cruz.

CONCE:

¡Cuánto sufres por nuestros pecados, Señor!

Mientras tanto, ADÁN descubre unas ventanitas en lo alto de una pared. Se trepa a mirar a través de una de ellas que permite ver, a nivel del pasto, el jardín del eucalipto.

CORTE A:

36. EXT. JARDÍN DEL ÁRBOL DE EUCALIPTO. DÍA. 2004.

Las TRES HIJAS y los DOS HIJOS de Adán y Conce corretean lejanos, jugando "a las escondidas". Al fondo, el portón principal de la casa.

CORTE A:

37. INT. CAPILLITA EN LA NUEVA CASA DE ADÁN Y CONCE. DÍA. 2004.

Mientras ADÁN desciende de la ventanita al piso, CONCE le dice.

CONCE:

Mi amor, quiero pedirte algo muy importante para mí.

ADÁN:

Lo que tú quieras.

CONCE:

Prométeme que este lugar será sólo para mí... Lo necesito para apartarme a orar.

ADÁN, sin comprender aún lo que significará ese apartado en sus vidas, acepta generoso.

ADÁN:

¿Cómo negarme? Tú me has cedido el estudio de tu padre.

CONCE, le esboza una sonrisa.

Detrás de la puerta, encuentra un trapo de sacudir y con él limpia un poco el altarcito. En un rincón, CONCE descubre, dentro de un cesto de basura, un libro biográfico de Concepción Cabrera de Armida, escrito por Javier Sicilia.

Junto al libro, también hay un videocasete de la casa en San Ángel donde murió Conchita Cabrera. En la portada está la misma foto de Conchita que aparece en la carátula del libro.

CONCE rescata el libro y el videocasete del cesto de basura.

Acercamiento a la portada del libro, donde se destacan el subtítulo: "La Amante de Jesucristo" y el nombre del autor: Javier Sicilia.

CONCE (voz off):

Estas monjitas... ¿por qué lo habrán tirado?

CONCE limpia el libro y el vídeo y los deja sobre el escritorio.

CORTE A:

38. EXT. JARDIN DEL ÁRBOL DE EUCALIPTO. DÍA. 2004.

Las TRES HIJAS y los DOS HIJOS de CONCE y ADÁN, juegan al “un, dos tres por mí”. La niña pequeña, recargada contra el árbol, cuenta con los ojos cerrados. Los demás se esconden y corren a salvarse, tocando el árbol, sin que los descubra la pequeña. La cámara sube por el tronco hasta establecerse en su verde copa primaveral.

DISOLVENCIA A:

39. INT. CAPILLITA EN LA NUEVA CASA DE ADÁN Y CONCE. DÍA/ATARDECER/NOCHE. 2004.

EFX. Súper: Un mes después.

CONCE, vestida con ropa informal, termina de limpiar el altar. Después, comienza a leer: “La Amante de Jesucristo”, sentada en la silla del pequeño escritorio.

CONCE continúa su lectura en diversos sitios y momentos del día y de la noche.

CONCE (voz en off)

“Conchita Cabrera... por más que estuviera casada, no estaba enamorada de un hombre”...

CONCE deja de mirar el libro y pregunta al Cristo de madera de tamaño natural.

CONCE:

¿Y entonces, qué sentía por Pancho, su marido, a quien parecía amar tanto, y con quien tuvo nueve hijos?...

CONCE prosigue su lectura.

CONCE (voz off):

“Al igual que las otras grandes amantes espirituales, como Teresa de Ávila, Margarita María Alacoque, Ángela de Foligno o Catalina de Siena, Concha estaba enamorada del mismo Dios, en particular del Crucificado”...

La luz del atardecer se proyecta, en forma de rayos, por las ventanitas en lo alto de la pared.

CONCE deja de mirar el libro y dice a la efigie de Cristo.

CONCE:

¿Quién podría no enamorarse de Ti, mi Señor?...

CONCE sigue leyendo.

CONCE (voz off):

"A Dios no lo eligió Concha... Como a otras mujeres de nuestra tradición mística, Dios la fue seduciendo poco a poco. Varias veces recibió los toques y golpes hasta que, pasional al fin, sucumbió"...

Ya en la noche, CONCE queda extasiada ante la efigie de Cristo.

CONCE enciende los cirios. Después prosigue la lectura.

CONCE (voz off):

"Ante el embate de Dios, Concha dijo sí..."

CONCE, iluminada por la cálida luz de los cirios, hace a un lado el libro y se extiende sobre el piso, boca arriba, con los brazos extendidos a ambos lados de su cuerpo...

CONCE (voz off, con resonancia de eco):

"... Quería ser penetrada, invadida, destruida, desfigurada por ese Dios que la había seducido".

CORTE A:

40. INT. ESTUDIO DE ADÁN. DÍA. 2004.

En el estudio ya se ven colgados los cuadros y acomodada la foto de Conce vestida con su hábito y velo negros.

ADÁN desenrolla el cartel alusivo a "El Séptimo Cine" y lo adhiere a la pared.

Acomoda el sofá-cama, frente a su escritorio, orientándolo hacia la gran pantalla que cuelga en el fondo.

ADÁN se sienta sobre el sofá, cansado pero feliz.

CORTE A:

41. INT. CAPILLITA EN LA NUEVA CASA DE ADÁN Y CONCE. NOCHE. 2004.

Iluminada por la luz de los cirios, CONCE sigue devorando "La Amante de Jesucristo" y, a la vez, toma notas en su diario.

Acercamiento a la foto de Conchita en la portada del libro.

CONCE (voz off):

"El desencanto se ha instalado en Concha. Su confusión ha llegado a un estado crítico: si no es Pancho la causa de sus sensaciones interiores, si no es el matrimonio el estado que la llena, ¿qué es entonces aquello que le sucede por dentro?"...

Acercamiento a otra foto de Conchita con su esposo Pancho, la cual está dentro del libro como separador de páginas.

CONCE (voz off):

... "Se llama amor... pero no a Pancho. Sí lo quiere, no lo ama en el sentido pasional, trascendente, profundo que la corroe por dentro"... Así lo explica Concha, en su cuenta de conciencia...

CONCE recuerda momentos de ternura fraternal que vivió con ADÁN:

INTERCORTE A:

42. EXT. JARDIN DEL ÁRBOL DE EUCALIPTO. DÍA. 2004.

FLASH BACK:

ADÁN, CONCE y sus CINCO HIJOS (dos jovencitas de 15 y 13, dos niños de 11 y 9, y una niña de 6), conviven contentos en un día de campo al pie del eucalipto. Mientras comen sentados sobre un mantel extendido sobre el pasto, ADÁN mira con alegría a sus hijas y a sus hijos, y CONCE mira con dulzura a ADÁN.

CONCE (voz off):

"... Lo quiero... sólo como hermano... y esto muchas veces me intranquiliza... No puedo concebir otro cariño que el que le tengo: así desapegado..."

CORTE A:

43. INT. CAPILLITA EN LA NUEVA CASA DE ADÁN Y CONCE. NOCHE. 2004.

CONCE saca de una pequeña maleta el hábito y el velo negros, de la ceremonia de su consagración. Los estira un poco. Se quita el vestido que trae puesto y sobre su fondo se pone el hábito. Se acomoda el velo. Luego se sienta en la silla del

escritorio para seguir leyendo "La Amante de Jesucristo", volteando a contemplar la imagen de madera tamaño natural del Crucificado y, después, tomando notas en su diario.

CONCE (voz off):

"A pesar de todo lo bueno de mi marido, al ver que el matrimonio no es todo aquello que me había figurado, instintivamente se fue mi corazón más y más a Dios, buscando en Él lo que le faltaba..."

CORTE A:

44. INT. RECÁMARA DE ADÁN Y CONCE EN SU NUEVA CASA. NOCHE. 2004.

CONCE mira hacia el techo, con resignación y sufrimiento, mientras ADÁN le hace el amor. CONCE, simplemente no se mueve.

ADÁN, se hace a un lado y la interroga.

ADÁN:

¿¡Qué pasa!?! Durante varias noches te has negado a hacer el amor...

CONCE:

Y tú, ¿no podrías pensar en otra cosa... de vez en cuando mortificar ese instinto, esa carne que no deja que tu espíritu se eleve a Dios?

ADÁN:

¿Qué tienen de malo la carne y el instinto!... Y qué, ¿el sexo es sólo un acto instintivo? ¿Acaso no interviene la voluntad que lo quiere y lo elige como un bien? ¡Qué!, ¿acaso Dios se equivocó al hacer a hombres y mujeres necesitados de placer? En verdad, no veo dónde está ese famoso pecado de la carne... ¿Para qué mortificar uno su propio cuerpo, si ya de por sí se sufre bastante?...

CONCE no logra responder a esa ráfaga de cuestionamientos.

ADÁN la mira inerte; cambia el tono por uno más suave.

ADÁN:

¿No es la Vida lo que el Señor quiere?... ¿No es Vida el Amor?... ¿No es la vida sexual de los esposos una donación... un acto sagrado?... ¿Qué tiene de amoroso el acto de mortificar el Amor? ¿No es eso un sacrilegio?

CONCE:

No, la mortificación es un acto de amor.

ADÁN:

Tal vez así lo entendían en el siglo 19... ¿Pero hoy?
ADÁN se da la vuelta y apaga la lamparita de su buró.

DISOLVENCIA A:

45. INT. COCINA EN LA NUEVA CASA DE ADÁN Y CONCE. DÍA. 2004.

Las manos de CONCE rebanan zanahorias, y mueven la sopa dentro de la olla que hierve sobre la hornilla de la estufa. A un lado de ésta se encuentra el libro abierto.

CONCE (voz off):

"Castidad... Jamás ha empañado mi alma el menor placer sensual y, por esto, mi Jesús... te ofrezco guardarte siempre mi alma de semejantes pecados"...

Sus CINCO HIJOS (dos jovencitas de 15 y 13, dos niños de 11 y 9, y una niña de 6), con sus mochilas escolares, rompen con su alegría, el silencio que imperaba en la cocina. Cada quien va acercándose a CONCE, besándola y saludándola.

JOVENCITA DE 15:

Hola ma.

CONCE:

¿Te fue bien en tu exposición?

JOVENCITA DE 15:

Sí ma, me felicitaron.

JOVENCITA DE 13:

A mí me pusieron diez en mi tarea.

CONCE:

¿Ya ves?, te dije que le agregaras un diagrama.

NIÑO DE 11:

¿Puedo ir en la tarde al fut con los vecinos?

CONCE:

Sí, pero si antes haces la tarea.

NIÑO DE 9:

¿Y yo, má?

CONCE:

También tú, si tiendes tu cama. No quiero repetirlo.

NIÑA DE 6:

Hola mami. ¿Y mi papito?

CONCE:

Hoy no viene a comer a casa.

NIÑA DE 6:

¡Qué lástima! Yo quería que viera mi dibujo.

CONCE:

En la tarde se lo enseñas, cariño... Bueno niños, a lavarse las manos porque ya está lista la comida.

Los niños salen corriendo de la cocina.

DISOLVENCIA A:

46. INT. RECÁMARA DE ADÁN Y CONCE EN SU NUEVA CASA. NOCHE. 2004.

ADÁN, en silencio, abre la puerta para entrar a su recámara. Trae un pequeño pero hermoso ramo de rosas rojas. Descubre con la mirada a CONCE, quien está hincada, rezando el rosario frente a una pequeña imagen de la virgen de Guadalupe.

ADÁN (voz off):

¡Hola princesa!

CONCE voltea y descubre a ADÁN con el ramo. CONCE muestra una dulce sonrisa. Deja el rosario sobre la repisa, bajo la imagen de la Virgen, y se levanta para acercarse a ADÁN.

CONCE:

¡Están lindísimas!

ADÁN:

Sí... son mi regalo por nuestro aniversario de bodas.

CONCE (con alegría):

¡Te acordaste!

CONCE voltea a ver la imagen de la Virgen y se acerca a ella con el ramo, y acomoda las rosas sobre la repisa.

CONCE:

Se las voy a ofrecer a la Virgen, para que nos siga bendiciendo.

ADÁN se acerca hasta quedar muy pegado por la espalda a CONCE, quien sigue acomodando las rosas.

ADÁN:

Bueno, si tú lo deseas... aunque eran para ti...

CONCE gira y queda de frente a ADÁN.

CONCE:

Muchas gracias, eres muy bueno conmigo... y con tus hijos.

ADÁN le devuelve la sonrisa. Camina hacia la cama "king size", bota los zapatos y se tiende cómodamente. Mira a CONCE y con su mano da unos golpecitos sobre la cama, invitándola a su lado.

ADÁN:

Ven aquí, mi amor.

CONCE, un tanto inexpresiva, se acerca y se acuesta junto a ADÁN, pero no lo ve. ADÁN, en cambio, no deja de mirarla.

ADÁN:

He pensado todo el día en ti.

ADÁN la acerca tiernamente a él y la abraza con suavidad.

ADÁN:

¡Ven, esta noche la tenemos que festejar!

ADÁN abraza a CONCE y la acaricia por la espalda. Va subiendo lentamente su mano hacia el cabello... descendiendo hacia el cuello, los hombros, los brazos, la espalda, las nalgas...

Conforme ADÁN la acaricia, la mirada de CONCE se vuelve cada vez más melancólica. Sin soltarse del estrecho abrazo de ADÁN, comienza a llorar en silencio, sin que él lo note.

ADÁN la recuesta sobre la cama, sigue acariciándola y comienza a desnudarla y a desnudarse. Las caricias van subiendo de tono, ADÁN excitándose cada vez más.

CONCE, sin poder continuar, explota en llanto.

CONCE:

No, Adán. Busca la paz de otro modo...

ADÁN se enfurece. Y, mientras se levanta desnudo, descarga su furia verbal contra CONCE que está llorando, también desnuda, sobre la cama.

ADÁN:

¿La paz?... ¿La paz?!... ¡¡¿Cómo puede vivir en paz una pareja sin sexo?!... ¡Me voy, ya no puedo más! Me mudo al estudio. Te dejo en paz... ¡en santa paz!

ADÁN se cubre con una de las cobijas y sale furioso.

DISOLVENCIA A:

47. INT. ESTUDIO DE ADÁN. DÍA. 2005.

CONCE, aprovecha que Adán no está de momento en casa, para entrar a su estudio. Trae en sus manos unas sábanas, una cobija y una almohada, y sobre éstas el videocasete de "Casa Reliquia". Mira un poco a su alrededor. Deja los blancos y el vídeo sobre una mesita. Retira los tres cojines del sofá-cama y los acomoda en el suelo. Con esfuerzo destraba la cama y logra desdoblarla. Tiende las sábanas y después la cobija. Coloca la almohada en su lugar. Se sienta un instante en la orilla de la cama.

Su mirada se detiene en el videocasete que está sobre la mesita.

CONCE se pone de pie, va a la mesita, toma el vídeo VHS y mira la portada.

CONCE abre el estuche del vídeo y lo introduce en la vídeocasetera.

Toma el control remoto, la enciende y se sienta al borde de la cama a mirar la gran pantalla.

VIDEO:

Surge la imagen del vídeo en la pantalla.

CONCE oprime el botón de avance rápido.

La imagen avanza hasta la escena del sagrario en forma de capillita que, colocado sobre el altar, abre su puertita para dejar ver las paredes interiores que dibujó Conchita.

CONCE mira la escena, fascinada.

CONCE (voz off):

Así quisiera un sagrario para mi altar... como el de Conchita Cabrera... Ahhh, si pudiera imitar un poco su vida... Ser, yo también, una amante de Cristo...

La cámara se acerca a la ventana por la que se mira el jardín. Se establece en el árbol de eucalipto. Es de día.

DISOLVENCIA A:

48. INT. ESTUDIO DE ADÁN. NOCHE. 2005.

La cámara está establecida en el árbol que se mira afuera de la ventana. El perfil del eucalipto resplandece en la noche.

La cámara gira para descubrir a ADÁN, acostado sobre el sofá-cama. Se vuelve de un lado a otro, sin poder dormir.

Se incorpora y enciende una lamparita.

Toma un poco de agua y vuelve a sentarse encorvado en la orilla de la cama, tratando de tranquilizarse.

De pronto, la computadora en forma automática acciona el cañón que proyecta una imagen en la gran pantalla, a la vez que amplifica el sonido del sitio web.

IMAGEN WEB 1:

Portal de un sitio web denominado "BEAUTIES BAR", con una foto enorme de la SACERDOTISA, en provocativa

lencería roja, mirando hacia la cámara. Una leyenda sobre la imagen centellea y cambia de colores:

"HAZ CLIC y conoce a mis bellezas".

AUDIO:

Música electrónica muy sensual, en alto volumen, al estilo de las pistas 1 y 2 de "Riding Session-Soft and Suave".

ADÁN, sorprendido, mira la pantalla. Voltea hacia su escritorio sobre el que está encendida su computadora portátil. Se levanta de la cama. Va al escritorio y se sienta en su sillón.

Trata de apagar la computadora, pero ésta no se deja. Preocupado, mira hacia la puerta. Reintenta apagar el aparato y no puede.

Camina aprisa hacia la puerta y gira el botón para asegurarla. Regresa rápidamente a su escritorio y trata de apagar la "laptop". No lo logra. Entonces desconecta el cable del enchufe eléctrico, pero la computadora y el proyector no se apagan.

En la pantalla surge la imagen de una primera "top model" con diminuta lencería y poses eróticas.

IMAGEN WEB 2:

Imagen fija de la MODELO 1 (eslava, de cabello naranja y ojos azules), que se le ve desnuda por atrás. Se anima y hace señas con su mano como diciendo "ven acá".

Sobre la imagen aparece y centellea un letrero que dice:

"HAZ CLIC".

ADÁN mira la computadora y se resiste a hacer clic.

IMAGEN WEB 3:

Aparece la imagen animada de la MODELO 2 (venezolana, de cabello negro y piel morena), que colgada de un tubo de "table dance", humedece sus labios con su lengua.

Un letrero más grande se sobreimprime: "HAZ CLIC".

ADÁN sigue tentado a hacer clic, pero vuelve a resistir.

IMAGEN WEB 4:

Ahora aparece la MODELO 3, (argentina, de cabello rubio y ojos de miel), recostada sobre una cama llena de pétalos de rosa y moviendo su dedo índice como diciendo "ven acá".

Otro letrero todavía más grande que los anteriores, centellea: "HAZ CLIC".

ADÁN cierra la tapa de su "laptop", logrando por fin que la imagen y el sonido se apaguen. ADÁN se recarga sobre el respaldo de su sillón, y respira a fondo.

CORTE A:

49. INT. CAPILLITA EN LA NUEVA CASA DE ADÁN Y CONCE. DÍA. 2005.

La luz del día se cuele por las ventanitas en lo alto de la pared de la capilla. CONCE, con su hábito y velo negros, está sentada frente al escritorio, terminando de pintar con un pincel largo los motivos principales de las paredes interiores de su hermoso sagrario de madera, en forma de capillita, algo parecido al de Conchita. Se le ve contenta, está medio entonando una melodía.

CONCE:

(Tararea la melodía de "Una alianza de amor").

Acercamiento al dibujo que está terminando en la pared del fondo del sagrario. Se trata de un corazón con una corona de espinas que derrama hilos de sangre.

CONCE contempla su obra terminada. Deja el pincel sobre el escritorio y se levanta para colocar el sagrario sobre el altar.

DISOLVENCIA A:

50. INT. ESTUDIO DE ADÁN. NOCHE. 2005.

El estudio está en penumbra gracias a una ligera luz lunar que se filtra por la ventana. ADÁN, en pijama, acostado sobre su cama da vueltas de un lado a otro, arropándose y desarropándose con la sábana y la cobija cada vez que gira. Ahora se queda inmóvil boca arriba y abre los ojos.

ADÁN se levanta, enciende la lamparita, toma un poco de agua y mira hacia la computadora, coqueteando con la idea de ir hacia ella.

Al fin se decide. Camina al escritorio y se sienta en su sillón.

Abre su "laptop", la enciende y mira expectante.

IMAGEN WEB 1:

En la pantalla de la "laptop" aparece nuevamente el portal del sitio Web "BEAUTIES BAR", con la misma foto enorme de la SACERDOTISA, en provocativa lencería roja, mirando hacia la cámara. La leyenda sobre la imagen centellea y cambia de colores:

"HAZ CLIC y conoce a mis bellezas".

ADÁN mueve el ratón externo conectado a su "laptop" y hace clic sobre el botón.

AUDIO:

(Se escucha la pista de música electrónica, muy sensual, al estilo de las pistas 1 y 2 de "Riding Session-Soft and Suave").

IMAGEN WEB 2:

En la pantalla de la "laptop" aparece la portada del sitio Web de EVA, que se anuncia bajo el nombre de MONIKA. Destaca su foto a todo lo alto de la pantalla; una bellísima foto erótica en blanco y negro, que muestra a MONIKA (Eva) (de 20 años, **cuyo rostro aún no vemos**), hincada, orando, muestra su espalda, nalgas y piernas totalmente desnudas, y su cabeza cubierta por su sofisticada cofia de monja rebelde (foto que vimos animarse sobre el escritorio de ADÁN, en la primera secuencia del filme). Bajo la foto hay un letrero que centellea y dice "HAZ CLIC".

ADÁN oprime un botón.

La foto se proyecta también sobre la gran pantalla.

ADÁN mira la proyección en la pantalla y mueve el ratón.

IMAGEN WEB 2:

En la imagen de la "laptop" se ve el cursor que se mueve hacia el botón de "HAZ CLIC" y lo oprime.

IMAGEN WEB 3:

Aparece la siguiente página, con el recuadro de un vídeo que comienza a ser proyectado. El vídeo da inicio con la foto en blanco y negro de MONIKA (Eva). Se hace "zoom in" a su cabeza, ahora en color, que gira para poder hablar de frente a cámara. Por dramática coincidencia, **EL ROSTRO DE MONIKA (EVA) ES IDÉNTICO AL DE CONCE A SUS 20 AÑOS.**

El rostro de ADÁN se muestra atónito.

IMAGEN WEB 3 (continuación):

MONIKA (Eva) (hablando a cámara en el vídeo):

Hola, a primera vista parezco inocente, pero descubrirás que soy una monja rebelde.

Podemos "chatear" o... tener una cita para jugar conmigo... aquí, en el "Beauties Bar".

La imagen congela el beso que MONIKA (EVA) envía al otro lado de la cámara.

Se sobreimprimen dos botones: Uno que dice "CHAT" y otro que dice "CITA EN VIVO".

ADÁN mira la foto por un momento. No cree lo que está viendo: ni más ni menos que su joven Conce convertida en una provocativa monja que, sin inhibición alguna, lo invita a que copulen.

ADÁN no está dispuesto a caer en este juego. Cierra la tapa de su "laptop". La imagen proyectada y el sonido se apagan. ADÁN se recarga sobre el respaldo de su sillón y respira a fondo.

DISOLVENCIA A:

51. INT. CAPILLITA EN LA NUEVA CASA DE ADÁN Y CONCE. NOCHE. 2005.

La cámara empieza en el rostro ensangrentado del Cristo de tamaño natural; luego, se va alejando hasta llegar a CONCE que está arrodillada sobre el reclinatorio, con su hábito y velo negros, mirando la imagen del Cristo.

Los cirios encendidos iluminan cálida y misteriosamente la capilla.
Se alternan los rostros del Cristo y el de CONCE.
CONCE comienza a recordar.

CORTE A:

52. INT. HABITACION DE LA MADRE SUPERIORA DEL CONVENTO. NOCHE. 2004.

FLASH BACK:

La MADRE SUPERIORA, en su lecho de muerte, insiste a CONCE.

MADRE SUPERIORA (con rigor):

... Y no pienses que el hecho de que estés casada, va a librarte de la disciplina... La carne nos mata, hija. Sólo el rigor de las penitencias nos hace dignas del Señor.

CORTE A:

53. INT. CAPILLITA EN LA NUEVA CASA DE ADÁN Y CONCE. NOCHE. 2005.

CONCE sigue arrodillada sobre el reclinatorio, mirando la imagen del Cristo. La cámara se va abriendo para descubrir que CONCE se ha bajado la parte superior de su hábito y de su fondo, quedándose sólo con su corpiño blanco. Tiene su espalda y su cintura desnudas.

CONCE tiene en sus manos un cilicio con cerdas abundantes. Rodea su cintura con él y comienza a apretarlo. CONCE sufre y, en forma alterna, experimenta un gozo inexplicable.

CONCE:

(Gemidos agridulces).

De su cintura escurren hilos de sangre. CONCE cubre el cilicio con una faja y se sube el fondo y el hábito. Con sus sensaciones cruzadas de dolor y de gozo, se sienta en el piso y recarga su cabeza sobre el reclinatorio.

DISOLVENCIA A:

54. INT. ESTUDIO DE ADÁN. NOCHE. 2005.

ADÁN, sentado frente a su escritorio, se conecta al sitio web de MONIKA (Eva).

AUDIO:

(Se escucha la pista de música electrónica, muy sensual, al estilo de las pistas 1 y 2 de "Riding Session-Soft and Suave").

IMAGEN WEB 1:

En la pantalla de la "laptop" y en la gran pantalla del fondo, aparece la portada del sitio Web de MONIKA (Eva). Destaca su foto en blanco y negro, de monja rebelde, tomada por la espalda.

Bajo la foto hay un letrero que centellea y dice: "HAZ CLIC".

ADÁN mueve el ratón externo de su "laptop".

IMAGEN WEB 1 (continúa):

En la imagen de la "laptop" se ve el cursor que se mueve hacia el botón de "HAZ CLIC", y lo oprime.

IMAGEN WEB 2:

MONIKA (Eva) se muestra ahora en un par de fotos a color. En la primera, de Ángel sexy y, en la segunda, de sensual Diablita.

Se sobreimprimen dos botones: "CHAT" y "CITA EN VIVO".

ADÁN mira las fotos por un momento.

En primer término, la mano de ADÁN mueve el ratón; en segundo término se ve la pantalla de la "laptop" y al fondo, en tercer término, la gran pantalla. La mano de ADÁN oprime el botón "CHAT".

IMAGEN WEB 3:

Sobre la imagen 2 (del par de fotos), surge una ventana de "chat" que ocupa casi toda la pantalla.

Después va apareciendo la primera línea escrita de diálogo:

MONIKA: Hola, ¿cómo te llamas?

ADÁN se queda pensando por un instante.

IMAGEN WEB 3 (continúa):

Se va escribiendo la respuesta de ADÁN:

VISITANTE: Mi nombre es Adán.

MONIKA: La neta?

VISITANTE: Sí. ¿Me dices tu nombre real?

MONIKA: Si tú eres Adán, yo soy Eva...

En toda la pantalla, la palabra "VISITANTE" cambia por "ADÁN", y "MONIKA" cambia por "EVA".

EVA: Yaaaaah.

ADÁN: ¿Podemos "chatear" con cámara?

EVA: Sipi.

IMAGEN WEB 4:

Sobre la ventana del "chat", se abre una ventana con dos recuadros. En el de la izquierda aparece EVA, vestida de angelita, con sus alas semitransparentes. La cámara hace acercamiento gradual a su rostro.

En el recuadro de la derecha aparece el rostro de ADÁN.

ADÁN se coloca su diadema, y comienza a hablar:

ADÁN: Me "late" lo de Eva... si me haces pecar.

EVA: Soy toda una especialista.

ADÁN: Y, ¿cómo piensas hacerlo???

EVA: Pide una cita y ven a verme al Beauties Bar... te aseguro que no te arrepentirás.

ADÁN: Lo que pasa es que me tienes bien sacado de onda.

EVA: ¿Por qué... qué te hice?

ADÁN: No, nada, es sólo que eres muy parecida... digo, eres idéntica a alguien que...

EVA: (interrupiéndolo) ¿Te hago un bailecito.

ADÁN: ¿Aquí?

EVA: Siiip... Se cobra por minuto, a tu tarjeta de crédito.

ADÁN: Prefiero que sea en vivo.

EVA: *Vale... entonces ven mañana.*

ADÁN: *OK... mañana a las 10.*

EVA: *Pero no me plantes cabrón.*

ADÁN: *Nos vemos ahí, seguro.*

EVA: *Besitos mi amor... que sueñes con tu
angelita... (Grafismo de un beso rojo).*

Los recuadros del videochat y del chat escrito se disminuyen hasta desaparecer, quedando sólo el par de fotos de la Angelita y la Diablilla.

ADÁN mira las fotos.

Vuelve su mirada hacia la foto de Conce, sobre su escritorio.

Acercamiento a la foto blanco y negro de Conce.

ADÁN vuelve su mirada a las fotos de Eva en la pantalla.

ADÁN (voz off):

Esto no puede ser real.

CORTE A:

55. INT. CAPILLITA EN LA NUEVA CASA DE ADÁN Y CONCE. NOCHE. 2005.

Acercamiento al correr de las páginas del libro sostenido por las delicadísimas manos de CONCE, hasta establecerse en el título del capítulo: "La Esposa de Jesucristo".

CONCE (voz off):

"... al entrar con su voluntad en el misterio de la plegaria, Concha se encontró meditando sobre la muerte."

CONCEPCIÓN CABRERA (30 a 35 años, con su abrigo y su mascada negra, tal como se muestra en la foto de la portada del libro), entra a la capillita por la puerta.

CONCE la mira entrar.

Pero CONCEPCIÓN CABRERA no ve a CONCE, como si compartiesen ese mismo espacio, pero en otro tiempo.

CONCEPCIÓN CABRERA se tiende sobre el suelo de la capillita, a un lado de CONCE quien está sentada ante su escritorio, leyendo el libro y, alternativamente, volteando a mirar la escena.

CONCE (voz off):

"Entonces, al fin histriónica, Concha se tendió en el suelo..."

CONCEPCIÓN CABRERA:

...*"como si fuera un cadáver y procuré con todo mi corazón morir ahí a todos y cada uno de mis afectos."*

CONCE camina a un lado de CONCEPCIÓN, la observa y lee.

CONCE:

"Al levantarse, como en las experiencias iniciáticas de muerte resurrección, su estado de ánimo había cambiado. Concha está..."

CONCEPCIÓN CABRERA, emocionada mira de cerca el sagrario de CONCE.

CONCEPCIÓN CABRERA:

... *"fortalecida y con verdaderas ansias para que se llegue el momento dichoso."*

CONCE sigue leyendo el libro.

CONCE:

"Su humor ha vuelto: piensa en su esquela mortuoria; después... habla con Cristo."

La cámara gira para ver a CONCEPCIÓN CABRERA redactando su esquela mortuoria en un papel apropiado, y después hablándole al Cristo de madera de tamaño natural en el fondo de la capillita.

CONCE (voz off):

Le anuncia su muerte y su renacimiento en Él. Pero vuelve su idea de ser religiosa en un convento...

CONCEPCIÓN CABRERA (al Crucificado):

"[...] He muerto moralmente, pero dime, cuando muera para el cielo, como hoy muero para el mundo, ¿no me concederás que sea entre las rejas de un claustro?"

CONCE leyendo el libro y de vez en cuando mirando a CONCEPCIÓN CABRERA.

CONCEPCIÓN CABRERA besa las heridas del Cristo de madera.

CONCEPCIÓN CABRERA (dirigiéndose a sí misma):

"Tu claustro será tu Jesús."

CONCE visualiza que JESÚS sustituye a la imagen del Cristo de madera. Desde su cruz, JESÚS le dice a CONCEPCIÓN CABRERA.

JESÚS:

"Mira, hija, los claustros de piedra encierran los cuerpos, pero el claustro en el que voy a recibirte encerrará tu alma... para siempre."

CONCEPCIÓN CABRERA mira fascinada a JESÚS.

JESÚS (voz off):

"Tu cuerpo está muerto y, aunque en el mundo ande, será un cadáver..."

JESÚS desciende de su cruz y le dice a CONCEPCIÓN CABRERA.

JESÚS:

"... pero tu alma, Conchita, tu alma estará muy viva dentro de tu Jesús..."

CONCE mira la escena, conmovida.

JESÚS (voz off):

"...y si te dejas llevar, tú llegarás al último grado de esta contemplación de la que apenas tocas hoy los umbrales."

CONCEPCIÓN CABRERA escucha con fervor a JESÚS.

JESÚS:

... A tu marido, sostenlo, ayúdalo, sírvelo, cuida de su alma y de su cuerpo; lo mismo haz con tus hijos..."

CONCE cierra el libro y camina rumbo a JESÚS.

En el giro de la cámara, ya no aparecen ni JESÚS ni CONCEPCIÓN CABRERA. Entonces, CONCE se recuesta sobre el piso, bocabajo, con los brazos extendidos hacia el Cristo de madera natural.

CORTE A:

56. INT. ANTRO TABLE DANCE. NOCHE. 2005.

En el antro de "table dance", ADÁN observa la pista para una danza-show, donde se representará la tentación de EVA.

AUDIO:

(Pista de música electrónica muy sensual, al estilo de "Flamenco Chill-out" de Chambao).

La SACERDOTISA asciende sobre una plataforma como si emergiera de las llamas del infierno.

En su coreografía, la SACERDOTISA se arrastra sobre la pista, con los movimientos ondulatorios de una serpiente.

De pronto se pone de pie, se transforma en un personaje masculino que gira velozmente y que, al detenerse, va cubriéndose con un traje metálico que jala desde el piso, simulando un clásico tubo de "table dance", a la vez rígido y con cierta flexibilidad para poder moverse.

La voz del D.J. lo anuncia.

D.J. (voz off):

Tubo-Satán, el Señor de la pista, el ser que juega el rol de la Serpiente, metálico y duro tentador que penetra entrepiernas hasta confundir el alma..."

EVA (Monika) hace su aparición sobre la pista. Está casi desnuda. Una hoja de parra cubre la zona genital y sus senos están parcialmente cubiertos por su larguísimo cabello dorado y rizado.

EVA (Monika) gira en torno al tubo representado por la SACERDOTISA, mientras su cabello vuela y se agita, permitiendo ver más su desnudez. La voz del D.J. la anuncia.

D.J. (voz off):

Dedicada especialmente al caballero de la mesa siete...

Desde la cabina del D.J., a quien se le ve en silueta, un reflector es dirigido contra ADÁN.

ADÁN se defiende de la luz, entre apenado y molesto por sentirse descubierto.

D.J. (voz off):

... señor Adán, "Beauties Bar" se complace en presentarle a ¡Eeeeva!... ¡Disfrute su tentación!

EVA baila unos pasos muy sensuales en torno al tubo representado por la SACERDOTISA.

La SACERDOTISA recoge del "Arbol del Paraíso", situado a un lado del "Árbol de la 'Vida'", una rebanada de sandía y se la da a EVA.

Al ritmo de la música, EVA muerde la sandía con infinito placer, dejando que el jugo escurra por sus labios.

EVA se acerca a la mesa de ADÁN quien, sentado en un "love-seat" al fondo, observa el espectáculo.

EVA le regala la rebanada de sandía mordida a ADÁN y comienza a bailar muy cerca, pero sin rozarlo.

Al ritmo de la música EVA proyecta a ADÁN su mirada y su sonrisa seductora.

ADÁN, mientras muerde la rebanada de sandía, mira a EVA con fascinación.

EVA, continuando con su baile, se da la vuelta y sube de nuevo a la pista, junto a la SACERDOTISA, en tanto que la pista musical va llegando a su fin.

Distintos gestos y ademanes incontrolados de ADÁN muestran que se siente culpable. Por eso, aprovechando el momento en que EVA y la SACERDOTISA bajan de la pista, rumbo a los camerinos, ADÁN paga la cuenta y se retira del antro.

En la mesa, como una muda advertencia, abandonada queda la espléndida tajada de sandía que luce dos mordeduras premonitorias de una culpable y huracanada pasión a punto de desatarse.

CORTE A:

57. INT. CAPILLITA EN LA NUEVA CASA DE ADÁN Y CONCE. NOCHE. 2005.

CONCE lee el final del capítulo "La Esposa de Jesucristo".

CONCE (voz off):

... "A las tres, después de aquella muerte simbólica y de aquel diálogo, la voz guardó silencio y dejó dormir a Concha."

CONCEPCIÓN CABRERA está recostada en el piso, dormida bajo la cruz del Cristo de madera de tamaño natural. De pronto, se despierta y se levanta. Camina hacia el sagrario ubicado sobre el altar. Contempla el interior del sagrario con fervor.

CONCE (voz off):

"A las seis, la señora despertó. Estaba alegre, emocionada. Un cambio se había operado en su alma. Se sentía ligera. Atendió a su esposo y a sus hijos y salió rumbo a la iglesia."

CONCEPCIÓN CABRERA voltea y camina hacia CONCE para contarle:

CONCEPCIÓN CABRERA:

"... Yo estaba en una contemplación, como sumida, sin moverme, entendiendo muchas cosas [...] Él, sentía yo, lo hacía todo: me puso la mano en la cabeza, su mirada como que me bañaba, y yo, pues nomás lloraba y callaba..."

JESÚS mira a CONCEPCIÓN CABRERA.

La cámara mira de frente a CONCEPCIÓN CABRERA.

Ella corresponde a la mirada de JESÚS quien le extiende sus brazos y la toma de las manos. CONCE entra en éxtasis.

JESÚS:

"Ahora sí, eres mi esposa y estás muy hermosa a mis ojos con el velo de la inocencia y el vestido de la penitencia; te amo mucho y ahora te pido que me llames Esposo."

CONCE contempla la escena entre JESÚS y CONCEPCIÓN CABRERA.

CONCE:

"En ese momento, histriónica al fin, se avergonzó."

CONCEPCIÓN CABRERA inclina la cabeza y con toda humildad se retira por la puerta de la capillita.

CONCE ve salir a CONCEPCIÓN CABRERA.

Después voltea hacia JESÚS, se acerca a Él, mientras le narra.

CONCE:

"Conchita tardará dos días en responder y su respuesta será absoluta, sin concesiones":

CONCE entra en simbiosis con la visión de Conchita cuando Jesús le pide que lo llame Esposo. CONCE toma a JESÚS por las manos, exactamente en la misma posición en la que estaba CONCEPCIÓN CABRERA. Con la dulzura de una recién casada, CONCE dice a JESÚS las mismas palabras que le expresara CONCEPCIÓN CABRERA.

CONCE:

"Sí, Jesús, seré todo lo que Tú quieras y me dejaré llamar como Tú quieras."

DISOLVENCIA A:

58. INT. ESTUDIO DE ADÁN. NOCHE. 2005.

ADÁN, sentado en su sillón frente a su "laptop" y a la gran pantalla encendida, escribe un guión, que es este mismo guión y este mismo párrafo...

De pronto, en la pantalla de la "laptop" emerge una ventana del video-chat.

IMAGEN WEB 1:

En la ventana del video-chat surgen dos recuadros. A la izquierda aparece EVA, con una blusa casual y casi sin maquillaje. A la derecha aparece una ventana en negro, pues ADÁN no ha encendido su cámara web, ni se ha puesto su diadema.

EVA comienza a hablar.

EVA: Hola Adán. ¿Por qué no me esperaste después de mi show? Cuando regresé del camerino ya te habías ido.

ADÁN enciende su cámara web y se coloca la diadema. Su imagen aparece en el recuadro de la derecha, junto al de EVA.

ADÁN: Me sacó de onda que me delataran con el reflector.

EVA: Sí, eso fue una jalada del DJ.

ADÁN: Hubiera preferido privacidad.

EVA: Sí, se lo dije, pero es medio pendejo.

ADÁN: Me encantó tu show.

EVA: ¿En serio?

ADÁN: *De veras, yo no miento... Me encantó... Eva.*

EVA: *Eva hará deliciosas tus noches.*

ADÁN: *Debes llamarte... Eva... Bombón. Me comería a mordiscos tus riquísimas nalguitas.*

EVA: *Pues... si quieres, ven mañana y cómemelas... Te prometo vestirme como tú quieras. ¿Cuál es tu fantasía?*

ADÁN: *... ¡La monja rebelde!*

CORTE A:

59. INT. ANTRO TABLE DANCE. NOCHE. 2005.

Los reflectores iluminan la pista al ritmo de la música.

AUDIO:

(Música electrónica al estilo de "Riding Session-Soft and Suave").

En las mesas en torno a la pista, con sillones muy cómodos, están algunos clientes solos y en pequeños grupos, acompañados por guapísimas bailarinas de "table dance", de varias nacionalidades.

EVA sube sola a la pista y comienza a bailar frente a ADÁN. Viene vestida con una cofia y un mini-hábito de monja rebelde.

Ejecuta algunos pasos de muchachita inocente.

De pronto, EVA se da vuelta y muestra la perfección de su desnudez parecida a esa blancura de los reflectores que deslumbraron a ADÁN, noches atrás. EVA se va disolviendo en una mancha de claridad.

CORTE A FLASH BACK:

60. EXT. VEREDAS Y UN LUGAR EN EL BOSQUE. DÍA. 1988.

FLASH BACK:

AUDIO:

(Sigue al fondo la música del show de Eva).

CONCE (20 años), cuyo rostro y sonrisa resplandecen en el momento de ser captada por la cámara de Adán. Esa foto se congela.

CONCE:

Te quiero confesar, que yo nunca había sentido esto por un hombre.

CORTE A:

61. INT. ANTRO TABLE DANCE. NOCHE. 2005.

AUDIO:

(Sigue al fondo la música del show de Eva).

ADÁN, fascinado, contempla a EVA en su show.

EVA hace un sorpresivo giro, y ahora baila de espaldas a ADÁN. Se le ven totalmente desnudas sus espaldas, nalgas, muslos y piernas.

ADÁN se muestra estupefacto.

El volumen de la música va disminuyendo. EVA, sin dejar de bailar, baja de la pista y va acercándose a la mesa de ADÁN, de modo que al terminar la música, EVA queda sentada sobre las piernas de ADÁN, en la posición que al comenzar el filme vimos a la joven Conce, como una hija sentada sobre las piernas de su padre, con ambas piernas colgando hacia un lado de las de ADÁN.

EVA se quita la cofia y la pone a un lado de la mesa. Mientras se acomoda un poco el cabello, EVA le pregunta a ADÁN.

EVA (con la respiración agitada):

¿Te gustó, galán?

ADÁN:

Mucho,... muchísimo.

EVA:

Gracias... Se te ve muy serio y educadito.

ADÁN:

Creo que lo soy.

EVA:

¿Me invitas una copa?

ADÁN:

¿Qué tomas?

EVA:

Lo mismo que tú...

ADÁN hace un signo de "2" con sus dedos, al MESERO.

En una de las mesas cercanas, vemos a la SACERDOTISA sentada con dos CLIENTES EJECUTIVOS, con saco y corbata, que de vez en cuando mira hacia la mesa de ADÁN y EVA.

En la pista, baila un DÚO DE BAILARINAS lésbicas de "table dance".

La cámara vuelve a cerrarse en ADÁN y EVA.

ADÁN:

¿Sabes por qué me enganaste tan fuerte?

EVA:

Sípi, nomás dame "tantita chance..."

EVA se baja de las piernas de ADÁN y se sienta en el otro extremo del "love seat". Se quita los zapatos de tacón, se reclina cómodamente sobre el recargabrazos, estira sus piernas y las acomoda sobre las de ADÁN.

EVA:

¿Puedo?

ADÁN (ríe un poco):

¡Claro!, si ya estás arriba...

EVA:

Ahora sí, ¡dímelo todo!

ADÁN se acerca al rostro de EVA y adopta un tono misterioso.

ADÁN (susurrando):

¿Qué pensarías si te dijera que te conozco desde siempre?

EVA abre al máximo sus ojos, mirando a ADÁN.

EVA:

Tendría que creerte, porque loco, la neta no lo pareces.

El MESERO se acerca y pone sobre la mesa la copa de EVA e introduce bajo ella un boletito.

EVA lo guarda en la bolsa de su vestido y agradece.

EVA:

Gracias sapito... Ah... llévate esto.

EVA le da al MESERO la cofia, quien inclina la cabeza y se va.

Mientras tanto, la SACERDOTISA se acerca a la mesa de ADÁN. Le da un beso en la mejilla, como si lo conociera desde siempre.

SACERDOTISA:

Espero que te estén atendiendo como te mereces.

ADÁN:

Sí, no hay queja.

SACERDOTISA:

Te presto a mi chica, ¿eh? No es la mejor bailarina, pero sí la más deliciosa compañía. (A EVA): Me lo tratas súper.

EVA:

Descuida, déjame a mí.

La SACERDOTISA le guiña el ojo a EVA y a la distancia le manda un sensual besito a ADÁN, mientras los deja solos y se sienta de nuevo, al fondo, con sus dos CLIENTES EJECUTIVOS.

ADÁN:

No lo vas a creer, pero como te dije en el "chat", eres idéntica a alguien que conozco.

EVA:

¿Y qué dirías si te dijera que no soy idéntica, sino que soy esa misma persona?

ADÁN reacciona sorprendido, pero le agrada la chispa de EVA.

ADÁN (bromea):

Entonces yo sí te diría que estás re-que-te-lo-ca.

EVA:

Ya en serio, ¿quién es ella? Me tienes picada.

ADÁN:

Eres exactamente como era Conce... hace unos quince años.

EVA:

¿Conce?

ADÁN:

Sí, mi esposa.

EVA:

No la jodas. Yo que quería hacerte olvidar tu rutina.

ADÁN:

No importa. Algo está pasando, ¿no te parece?

EVA:

¿Cómo es ella? Me imagino que si estás aquí es porque las cosas no van muy bien.

ADÁN:

De plano, me cerró las piernas.

EVA:

Huuuy, eso sí que está de la chingada.

ADÁN:

No lo puedo creer... y menos aceptar.

EVA:

Pues, ¿qué le hiciste, cabrón? ¡Ah, ya sé!... el cuento de siempre, le fuiste infiel.

ADÁN:

No... ojalá hubiera sido eso. Así sabría que merezco su frialdad... Pero no, yo siempre le he sido fiel.

EVA:

¡Ah, ya sé cabrón!... Fuiste muy rudo con ella.

ADÁN:

Tampoco. Traté de ser cada día un mejor amante.

EVA:

Pues eso sí, se te ve bien tiernote...

EVA toma la mano de ADÁN y la pasa delicadamente sobre su pierna.

EVA:

Huum, ¡qué manos tan suaves!... de escultor... ¿verdad? Ahora sí que ella se lo pierde.

ADÁN:

Es que su educación religiosa fue muy rígida. Conce vivía en un convento cuando la conocí. Era una novicia, muy chavita, pero a punto de hacer sus votos.

EVA:

¿Y te la secuestraste?

ADÁN:

Pues casi, casi. Fue amor a primera vista.

EVA:

Sip... no lo puedes ocultar. Eres de esos que se enamoran a la de ya... ¿Y entonces, qué pasó?

ADÁN:

Ella fue entrando en conflictos... que el sexo es algo impuro y que uno sólo piensa en eso...

EVA:

¡Qué horror!

ADÁN:

¿Y sabes qué?... aunque soy católico, no creo en eso de mortificar la carne y esos rollos... Creo que los esposos nos elevamos al cielo cada vez que hacemos el amor...

EVA:

¡Eso sí que está chido!... Yo simplemente diría que coger es chingoncísimo.

ADÁN (comenzando a deprimirse):

Pero ya ves, ella no quiso seguir...

EVA:

No, cabrón. No voy a dejar que te me deprimas. La vida es algo suuúper.

EVA se acerca a ADÁN, le sonríe y le propone.

EVA:

Ven conmigo. Déjame apapacharte y hacerte unos bailecitos en el privado.

ADÁN la mira, sintiendo que la desea, pero sin poderse decidir.

EVA:

Anda, ven.

EVA se pone sus tacones y se levanta.

Toma de la mano a ADÁN y lo jala.

ADÁN se levanta y camina tomado de la mano de EVA, en dirección a los privados.

CORTE A:

62. INT. PRIVADO DENTRO DEL ANTRO. NOCHE. 2005.

EVA abre la puerta de espejo para entrar al pequeñísimo privado, donde sólo cabe un "love seat" rodeado de espejos.

ADÁN paga el boleto al GUARDIA y entra. EVA cierra la puerta y empuja a ADÁN a que se siente en el sillón y, enseguida, al

ritmo de la música, comienza a quitarse el vestidito de monja rebelde, a la vez que mueve la boca como haciéndole a ADÁN un "play back" de la canción.

AUDIO:

("Vivir sin aire", de Fernando Olivera Sierra del grupo Maná, interpretada por Niña Pastori. Al fondo durante la secuencia):

"Cómo quisiera poder vivir sin aire..."

EVA queda sólo en tanga y con un diminuto sostén. Se acaricia suavemente sus pezones para provocar su erección.

EVA se sienta a horcajadas sobre las piernas de ADÁN, y le baila con sensualidad.

ADÁN la acaricia suavemente.

ADÁN la rodea con sus brazos y la acerca a él, oprimiéndola contra su cuerpo. Se ven largamente a los ojos, y se besan.

EVA (susurrándole):

Tienes unas manos que tocan divino... ¿A qué te dedicas?

ADÁN:

Hago cine.

EVA, manteniéndose pegadita al cuerpo vestido de ADÁN, abre los ojos al máximo y le dice.

EVA:

No manches, ¿la neta eres cineasta?

ADÁN:

De veras, yo no miento.

EVA:

Cómo quisiera poder ser tu actriz... (haciendo play back de la canción)... "Cómo quisiera poder vivir sin agua... me encantaría probar tu corazón..."

Ella lo abraza con efusión y se besan largamente.

EVA:

Llévame contigo, fuera de aquí, donde podamos disfrutar íntimamente,... sin pagar... sin cobrar...

ADÁN:

Órale, ¡vámonos!

CORTE A:

63. INT. SALA DEL DEPTO. DE ADÁN Y CONCE. NOCHE. 2005.

ADÁN enciende la luz de un paraguas fotográfico de tela metálica.

EVA lleva puesta una minifalda roja, una mochila colgada en su espalda y mira a su alrededor.

ADÁN, de rodillas a un lado del paraguas, extrae de un estuche metálico, su cámara fotográfica digital.

EVA:

¿Te hago un bailecito y me tomas unas?

ADÁN le sonríe. Apunta el paraguas para que la luz del flash se refleje en el sitio donde coloca a EVA.

ADÁN:

Ahí está bien... Ah, espérame otro poquito.

ADÁN camina al otro lado donde está un reproductor portátil de CD's. Lo enciende.

AUDIO:

(Al estilo de la pista 3 de Ridding Session de Soft and Suave).

ADÁN se ubica en su posición y le dice a EVA.

ADÁN:

¡Acción!

ADÁN le va tomando a EVA una serie de fotos a dos flashes: el del paraguas y el que tiene conectado a su propia cámara. EVA baila algunos pasos de la coreografía de su monja rebelde.

Con muy pocos elementos, y sin perder el ritmo, EVA cambia de monja rebelde a una muñeca de trapo y a otras imágenes.

ADÁN no cesa de fotografiarla.

ADÁN:

¿No irán a enojarse en tu casa porque no llegaste?

EVA:

Nop, vivo solita y mi alma.

ADÁN:

¿Y tu familia?

EVA:

Muy, muy, muuuy lejos.

ADÁN:

Oye...

EVA:

Siiip.

ADÁN:

¿Y te gusta eso a lo que te dedicas?

EVA:

¿Te refieres a la bailada?

ADÁN:

Sí, a eso y a lo otro...

EVA va al sitio donde dejó su mochila, saca una peluca rosa, se la pone y se transforma en toda una "teibolera".

EVA:

Se cobra muy bien... Y yo lo hago sólo con quien me da la gana.

ADÁN:

Y entonces, si te pagan tan bien y es tan divertida la chamba, ¿para qué quieres trabajar de actriz?

EVA:

Es mi sueño...

ADÁN:

¿Y cómo diste con esto?

EVA:

Lo de siempre. Me engañaron.

EVA se quita la peluca rosa y se transforma en una ingenua colegiala.

EVA descubre una colchoneta recargada en la pared. Mientras la tiende sobre el piso, le dice a ADÁN.

EVA:

Guuuau, guuuau, guuuau,... ¡qué rico! ... (Eva retoza en la colchoneta, se estira, se contrae, etc., y dice:) ... "Así debe ser el cielo".

ADÁN:

Yo la traje para unas fotos de yoga.

EVA deja su reposo y se levanta para encender las velas alrededor de la colchoneta; se sienta en posición de flor de loto, y cierra sus ojos como quien entra en una meditación budista.

EVA:

Oooooommmmmmm.

ADÁN deja su cámara sobre el estuche metálico. Desconecta la luz de trabajo y sólo quedan las velas iluminando el ambiente.

EVA hace otro cambio de personaje. Se quita su sostén y, en forma muy sensual y creativa, se lo pone en la cabeza, para representar con las copas, las orejas de una "conejita" de revista para caballeros. Enseguida se recuesta sobre la colchoneta.

ADÁN se acerca a EVA y con suavidad le quita el sostén de la cabeza. Toma su rostro entre sus manos.

ADÁN (en un susurro):

¡Me encantas!

Se miran y se besan.

EVA (con aparente inocencia):
¿Te sabes el Kamasutra?

ADÁN:

Teóricamente, pero...

EVA:

Quédate quietecito...

EVA, bailando, sigue desnudándose. Enseguida comienza a desvestir a ADÁN. Le quita sus zapatos, calcetines y pantalones, dejándolo sólo en playera y calzones.

EVA:

... déjame ser tu maestra...

EVA dirige la acción hasta llegar al orgasmo simultáneo y sin medida...

CORTE A:

64. INT. SALA DEL DEPTO. DE ADÁN Y CONCE. DÍA. 2005.

La luz del día se deja ver tras las cortinas del departamento. Las velas se han consumido. ADÁN y EVA están dormidos y sus cuerpos entrelazados.

ADÁN despierta y observa a EVA mientras duerme. EVA abre sus ojos y, al descubrir a ADÁN le sonríe. ADÁN le recita pausadamente, casi al oído, la estrofa 11 del poema "Arte de Amar" de Sergio Román Armendáriz.

ADÁN:

*Invencibles
a la par vencidos
cubriéndonos con nuestras propias
desnudeces
apenas
el puente horizontal quebramos
otra vez nos atraviesa y nos amarra
la ráfaga eléctrica de los deseos
nuevos.*

EVA:

¿Es tuyo el poema?

ADÁN:

Al decírtelo... lo hago mío. El autor es Sergio Román Armendáriz, un amigo mío.

EVA, con su apasionado lenguaje corporal, le demanda a ADÁN.

EVA:

¡Atraviésame... con esa ráfaga eléctrica... amárrame... no quiero estar sin ti!

EVA y ADÁN se abrazan, se besan, se hacen el amor.

DISOLVENCIA A:

65. INT. ANTRO TABLE DANCE. NOCHE. 2005.

EFX Súper: Siete noches después

El DÚO DE BAILARINAS lésbicas cumple su coreografía alrededor del tubo de la pista.

ADÁN se sienta en su mesa de siempre.
El MESERO le sirve la copa que acostumbra.
ADÁN busca a Eva con la mirada y no la encuentra.
La SACERDOTISA llega, se sienta y lo besa.

SACERDOTISA:

Si buscas a tu novia... no está. ¿Quieres a otra chica?

ADÁN:

No, la quiero a ella.

SACERDOTISA:

No insistas, no vino hoy.

ADÁN:

Pero, ¿cómo?! En la tarde me dijo que aquí nos veríamos.

SACERDOTISA:

Conste, tú lo quisiste... ¡La mandó el patrón a atender a otro cliente... muy importante!

ADÁN:

¿¿¿¡¡¡Quééé!!!?? No lo puedo creer..

ADÁN se enfurece. La SACERDOTISA intenta calmarlo.

ADÁN (hablándole en voz alta al mesero):

¡Tráeme una botella!

La SACERDOTISA intenta acariciar a ADÁN, pero él se niega. Sin embargo, le habla unos segundos al oído. Entonces, la SACERDOTISA con un solo gesto casi hipnótico, ordena al D.J. un videoclip, que se proyecta en la pantalla del fondo y se escucha en todo el antro.

Vídeoclip de "Corazón Loco",
letra de Diego El Cigala, canción interpretada
a lo gitano por Bebo Valdés:

"No te puedo comprender... Corazón loco..."

El MESERO les sirve en su mesa una botella de brandy, con dos vasos, una hielera y seis refrescos de cola sin azúcar.

ADÁN, con su acompañante, la SACERDOTISA, beben hasta que se emborrachan, mientras algunas "TEIBOLERAS" van acercándose, para intentar seducir a ADÁN y venderle algunos bailes. Pero ADÁN sólo quiere beber.

Mientras tanto, la SACERDOTISA lo tienta a que vaya a exigir con violencia, a Conce, lo que le pertenece.

SACERDOTISA (medio borracha):

¡Qué calor hace, manito!... Yo que tú... me largaba ahorita mismo a exigirle a tu hembra que te dé... ¡sexo, manito!,... el que por derecho te pertenece...

ADÁN se levanta, evidentemente borracho, pero guardando, dentro de lo posible, la compostura. Avienta unos billetes sobre la mesa.

ADÁN (borracho, enfadado y con la voz alterada):

¡Cóbrense todos!... Ahí te ves... ¡Ah!, le dicen a Eva que por hoy, para nada me hizo falta...

ADÁN, ebrio y desilusionado, sale del antro.

CORTE A:

66. INT. ESCALERA PRINCIPAL DE LA NUEVA CASA. NOCHE. 2005.

ADÁN sube la escalera principal de su casa. Se le ve ebrio, pero sin llegar al grado de no poderse sostener. Va quitándose el saco y la camisa, quejándose del calor.

ADÁN (para sí mismo):

Pinche calor.

ADÁN se dirige hacia la habitación principal, donde duerme Conce.

CORTE A:

67. INT. RECÁMARA DE CONCE EN SU NUEVA CASA. NOCHE. 2005.

Sobre la cama, CONCE duerme. Un ventilador de aspas está encendido. Las sábanas no la cubren por completo y, debido al calor y a sus movimientos durante el sueño, su camisón largo se ha trepado de un lado, dejando al desnudo uno de sus muslos y parte de su nalga, apenas cubierta por un breve calzón blanco.

ADÁN abre la puerta y observa a CONCE con mirada lúbrica. CONCE, dormida, gira sobre la cama. El calor parece incomodarle. Con un pie se destapa casi por completo y el camisón ya no cubre tampoco la otra pierna.

ADÁN, sin hacer ruido, deja caer su saco y su camisa al suelo. Se quita los zapatos y el pantalón, los deja caer despacito a su lado y camina hacia CONCE, sin dejar de mirarla. Cuidando de no despertarla, ADÁN se sienta en el borde de la cama. ADÁN, con sumo cuidado, se va acercando, bocarriba, a CONCE, hasta quedar juntos. Voltea hacia ella que le da la espalda.

Huele su cuello y aspira a fondo el aroma natural que extraña.

ADÁN comienza a pasar su mano por encima de una pierna de CONCE. Ella, sin despertar, emite leves quejidos. ADÁN se detiene. Mira hacia arriba, haciendo un poco de tiempo. De nuevo la ve y, dominado por el deseo, vuelve a acariciarla.

CONCE reacciona despertando con agitación. Se voltea hacia ADÁN y le recrimina, todavía medio dormida.

CONCE:

¿¡Qué haces!?

ADÁN la abraza y la oprime contra él.

ADÁN:

Te extraño... ven...

CONCE se resiste.

CONCE:

Déjame.

ADÁN insiste, la comienza a besar en el cuello.

ADÁN:

Eres mía...

CONCE:

Nooo, no quiero.

ADÁN la toma con más fuerza y la sigue acariciando y besando.

ADÁN:

Eres mi esposa.

CONCE intenta zafarse.

CONCE:

Nooo, hueles a alcohol... déjame.

ADÁN la somete por la exigencia del deber matrimonial y encima su cuerpo sobre el cuerpo de ella.

ADÁN:

Deseo tu boca... tu cuerpo... tu sexo... ¿Es difícil entenderlo?

CONCE:

Nooo... ¡estás borracho!

ADÁN:

Es mejor que no te resistas... Siénteme... No me digas que no me quieres... que ¿esto no te gusta?... Mira, ¡qué rico!...

CONCE golpea con fuerza la espalda de ADÁN, diciendo:

CONCE:

¡Nooo!... ¡Noo!... ¡No!... ¡n...!...

Sin embargo, con el escarceo, CONCE comienza a aflojar su voluntad.

ADÁN la acaricia sin descanso. CONCE no puede seguir conteniendo más a su hembra interior, aunque continúa negándose y gritando "¡no!", cada vez con menos fuerza.

CONCE está llegando al clímax cuando deja de ejercer resistencia a ADÁN y se abandona al orgasmo compartido.

INTERCORTE A:

68. INT. RECÁMARA DE CONCE EN SU NUEVA CASA. NOCHE. 2005.

VISIÓN ONÍRICA DE CONCE ALTERNADA CON LA ESCENA REAL.

CONCE, agotada y agobiada por la escaramuza sexual con ADÁN, sueña-despierta en una serpiente que se va introduciendo entre sus piernas, provocándole gemidos de placer.

Desde el punto de vista de CONCE, ella ve su propio pubis y ve a la serpiente penetrando su vagina.

CONCE transforma sus gemidos de placer en un grito de horror.

CONCE:

(Grito de horror).

CONCE cierra sus piernas, sin que esté ya la serpiente, sino el cuerpo de ADÁN sobre CONCE.

CONCE se voltea completamente de espaldas a ADÁN; llora y desconsolada, le grita:

CONCE:

¡Nooo, basta, jamás vuelvas a intentarlo!

ADÁN se empuja hacia la otra orilla de la cama. Se queda mirando al techo y, comenzando a sentir asco por él mismo, da muestras de querer vomitar.

Audio: (Obertura de Carmina Burana de Carl Orff).

ADÁN va entrando en una terrible pesadilla, semi despierto.

INTERCORTE A:

69. INT. ANTRO TABLE DANCE. NOCHE. 2005.

PRESAGIO ONÍRICO: (Cont. Audio: Carmina Burana).

Las ramas del "Árbol de la Vida" (situado junto al "Arbol del Paraíso"), comienzan a incendiarse. La SACERDOTISA, en una danza macabra sobre la pista, toma una de las flamas del árbol y, en un acto de blasfemia en contra de la "Vida", transforma la flama en un "regalo mortal".

En primer lugar, la flama se la obsequia a EVA, EVA a ADÁN, ADÁN a CONCE y, finalmente, CONCE la lleva a JESÚS, sin que él alcance a recibirla, porque al contacto con la mirada de JESÚS, ese "regalo mortal" estalla a la manera de una cruz de fuegos artificiales, mientras la SACERDOTISA danza y se carcajea en forma grotesca, revelando entonces el secreto significado de su regalo:

SACERDOTISA (con una cadencia entre la recitación y el canto):

Esta flama viene del árbol de mi VIDA... de mi CONTRA-VIDA... de mi MUERTE-VIDA... de mis PAREJAS DESCONOCIDAS... de mis AMANTES SUICIDAS... de la PESTE-SIDA, ¡TRES VECES, SIDA!... De amante en amante, diamante de SIDA, al Gran Amante incendiaré... con ¡SIDA!

Un bombero (ADÁN joven, con uniforme y casco amarillos), desciende por el tubo, en medio del denso humo, y en una danza postmoderna, profano-sacerdotal, "Carmino-buranesca", con una manguera de aire intenta en vano apagar la flama durante su trayecto.

Con una cadencia entre la recitación y el canto, ADÁN joven exclama sucesivamente a EVA, a ADÁN adulto, a CONCE y a JESÚS.

ADÁN (joven):

Te hiere a ti (a EVA), ¡oh no!, te quema a ti (a ADÁN adulto), ¡oh no!... te mata a ti (a CONCE adulta), ¡oh no!... que esta llama se apague sin llegar a Ti (a JESÚS)...

CORTE A:

70. INT. BAÑO EN LA NUEVA CASA. NOCHE. 2005.

Entre el vapor de la regadera caliente, y bajo los abundantes chorros de agua a presión, ADÁN va saliendo de su pesadilla. Se ve muy inquieto, tiembla y respira aceleradamente, su cabeza va de un lado a otro, negando, y sin poder calmarse.

CORTE A:

71. INT. RECÁMARA DE CONCE EN SU NUEVA CASA. NOCHE. 2005.

CONCE llora desconsoladamente, desnuda, arrodillada apenas sosteniéndose en el borde de la cama.

FADE OUT - FADE IN A:

72. INT. RECÁMARA DE ADÁN Y CONCE EN SU DEPTO. NOCHE. 2006.

EFX. Súper: 1 año después

La cámara viaja para reconocer la antigua recámara de Adán y de Conce, hasta descubrir a EVA que, vestida con blusa y jeans, llora sobre la cama, en una posición idéntica a la de CONCE.

CORTE A:

73. INT. SALA DEL DEPTO. DE ADÁN Y CONCE. NOCHE. 2006.

ADÁN entra en el departamento y cierra la puerta. Trae un ramo de rosas rojas. Busca a Eva.

ADÁN (en voz alta):

Eva... A que no adivinas...

Al no encontrarla, ADÁN va hacia la recámara y abre la puerta.

CORTE A:

74. INT. RECÁMARA DE ADÁN Y CONCE EN SU DEPTO. NOCHE. 2006.

ADÁN entra por la puerta y descubre a EVA llorando, de rodillas, apoyándose apenas sobre un borde de la cama, en una posición idéntica a la de Conce.

ADÁN:

¿Muñequita, qué te pasa?

EVA voltea a mirarlo, sin dejar de llorar. ADÁN le muestra el ramo de rosas rojas.

ADÁN:

Mira... para ti.

EVA se sienta sobre la cama, con las piernas cruzadas. Con su mano se limpia las lágrimas y hace un esfuerzo por sonreírle a ADÁN.

EVA (mirando el ramo de rosas rojas):

¿Y eso?... Hoy no es mi cumpleaños.

ADÁN:

Pero tenemos algo que festejar...

EVA:

La neta, no me acuerdo.

ADÁN se sube a la cama y se sienta a un lado de EVA y le entrega el ramo de rosas rojas.

ADÁN:

Toma... hoy cumplimos un año de andar juntos y de que vives en este depto.

EVA toma el regalo, y vuelve a sollozar, con el ramo de rosas rojas apoyadas sobre sus espléndidos muslos blancos.

ADÁN limpia con su pañuelo, una a una, las lágrimas de EVA.

ADÁN:

Pero no es para que llores...

EVA, por más que lo intenta, no logra contentarse. Se le ve francamente abatida. Sus manos están fijas contra el ramo.

ADÁN la mira y sospecha que algo muy grave le ocurre.
ADÁN toma el ramo de rosas rojas y lo coloca sobre un
improvisado florero, mientras le dice:

ADÁN:

¿Qué pasa, muñeca? Dímelo, por favor.

EVA ya no puede más y explota en un llanto incontenible.

ADÁN la abraza por un largo rato.

EVA se separa un poco, con sus manos se limpia las lágrimas.
Sin más preámbulos le suelta a ADÁN la noticia.

EVA:

Tengo Sida.

ADÁN la mira sin saber qué hacer ni qué decir.

ADÁN:

No, no puede ser, debe ser una equivocación

EVA lo niega con la cabeza.

ADÁN:

¿¡Cómo lo sabes!?

EVA se estira para recoger de la mesita de noche un sobre con
los resultados de los análisis. Se lo da a ADÁN.

Gran acercamiento al reglón que prueba fehacientemente lo
dicho:

HOJA DE LABORATORIO:

Resultado: POSITIVO.

ADÁN oprime la hoja y la lanza lejos de la cama.

ADÁN:

Seguro que se han equivocado...

EVA niega con la cabeza, y con resignación.

ADÁN:

Pudieron confundirse con otra paciente...

EVA vuelve a negar con la cabeza.

ADÁN:

Todos cometemos miles de errores. ¿Y si el
laboratorista es un pendejo?

EVA quiere enfrentar los hechos. Toma las manos de ADÁN entre
las suyas, y le dice.

EVA:

No, no, no hay equivocación. Es el tercero que me
hago.

ADÁN niega con la cabeza, como queriendo llorar.

EVA:

No me queda mucho tiempo...

ADÁN la abraza fuertemente y ambos lloran.

EVA:

Lo siento más por ti... y por Conce.

ADÁN mira a EVA. Se abrazan y se miran con el trágico llanto
que inútilmente intentan controlar.

DISOLVENCIA A:

75. EXT. CALLEJUELAS COLONIALES O RÚSTICAS. NOCHE. 2006.

ADÁN camina con melancolía, recordando FOTOS en blanco y negro
que le tomó a EVA, y que la muestran bella, sonriente y
saludable.

AUDIO:

"Si tú no estás aquí" de Sin Bandera (© Sony
BMG).

*No quiero estar sin ti,
si tú no estás aquí me sobra el aire..*

DISOLVENCIA A:

76. INT. ESCALERA PRINCIPAL DE LA NUEVA CASA. NOCHE. 2006.

AUDIO:

Continúa la canción: "Si tú no estás aquí".

ADÁN sube con agobio la escalera principal de su casa.

CORTE A:

77. INT. ESTUDIO DE ADÁN. NOCHE. 2006.

ADÁN, abatido, se sienta sobre la orilla del sofá-cama. Las fuerzas no le alcanzan ya para desvestirse. Se tira sobre la cama y mira al techo. De nuevo, sus lágrimas se escurren sobre su rostro.

DISOLVENCIA.

ADÁN se ha quedado dormido, pero no concilia un sueño profundo.
Se da vueltas sobre su cama. Sufre otra pesadilla.

AUDIO:

Finaliza la canción "Si tú no estás aquí".

Comienza a hablar, cada vez más alto, hasta llegar a los gritos.

ADÁN:

No... no... nooo... No te mueras...

CORTE A:

78. INT. RECÁMARA DE ADÁN Y CONCE EN SU NUEVA CASA. NOCHE. 2006.

CONCE escucha hasta su recámara los gritos de Adán.

ADÁN (voz off):

No Dios, por favor... No... no... No te mueras...

CONCE se levanta y, muy alarmada, sale aprisa de la recámara.

CORTE A:

79. INT. ESTUDIO DE ADÁN. NOCHE. 2006.

ADÁN, sigue librando un combate en su pesadilla.
CONCE abre la puerta y lo escucha.

ADÁN:

No, Eva, no me dejes... ¿qué va a ser de mí sin tu amor?

CONCE mira y escucha con dolor, paralizada junto a la puerta.

ADÁN se queja y llora sin despertar.

ADÁN:

No me la quites Dios mio... ¡Qué no muera!..

CONCE también comienza a llorar en silencio, sin poderse mover. Escuchamos lo que pasa en su mente.

CONCE (voz off):

¡Cómo, si su amante es apenas una jovencita!

ADÁN, en su pesado sueño, está cada vez más alterado.

ADÁN:

No me hagas esto... ¡Mejor llévame a mí!...

CONCE lo mira y solloza con hondo dolor.

ADÁN:

No, no, no... ¡Eva no... SIDA... no... no!

CONCE oye, reflexiona y comienza a reaccionar. El dolor se transforma en horror. Recargada sobre el marco de la puerta del estudio, CONCE comienza a resbalarse hasta caer sobre el piso. Su siguiente reacción es enfurecerse y negarlo.

CONCE:

No, ¡¿por qué?!... ¡Cómo has podido!... ¡Cómo te has atrevido!

ADÁN sigue sin despertar, agitado y sudando. CONCE ahora entra en la confusión, porque ella también puede estar contagiada. Su rostro se muestra aterrorizado. CONCE termina recogiéndose en una posición fetal.

CONCE (voz off):

Aaay madrecita, yo tengo la culpa...

DISOLVENCIA A:

80. INT. RECÁMARA DE CONCE EN SU NUEVA CASA. DÍA. 2006.

CONCE y ADÁN entran a la recámara muy deprimidos. CONCE trae consigo los análisis que acaban de recibir del laboratorio. Los dos se sientan en la misma orilla de la cama, mirando hacia abajo.

De pronto, una poderosa fuerza emerge de lo más profundo del alma de CONCE. Se enfurece y reclama con violencia verbal a ADÁN.

CONCE:

No puede ser. Tú... ¡portador del VIH!... y yo...
¡contagiada por el SIDA!... ¡Eres un maldito
desgraciado!

CONCE se lanza sobre ADÁN y comienza a golpearlo en los brazos y en el torso. ADÁN, aceptando su culpa, se deja golpear.

ADÁN:

Lo sé... no merezco el perdón de Dios.

CONCE aunque expulsa su furia, no puede vaciar aún todos los sentimientos que la agobian. Se sube sobre su cama, se recoge en posición fetal y llora.

ADÁN mira hacia el piso, extraviado en su propio dolor.

DISOLVENCIA LARGA A:

81. INT. RECÁMARA DEL DEPTO. DE ADÁN Y CONCE. DÍA. 2007.

EFX Súper: 1 año después

EVA está acostada sobre la cama, de espaldas a CONCE que entra por la puerta de la habitación.

CONCE lleva su frente y cabello totalmente cubiertos por una mascarada blanca.

Cuando CONCE llega justo al lado de la cama, EVA voltea. Su nariz está conectada a unas mangueritas de oxígeno, y su brazo a una de suero.

Se alternan las miradas que se dirigen CONCE y EVA.

CONCE parece estar viéndose en el espejo de su juventud.

Resalta el parecido entre las dos.

EVA:

Me has de odiar.

CONCE:

No, no puedo... Si vieras una foto cuando tenía tu edad...

EVA:

La imagino. Adán me ha platicado tanto...

CONCE:

A mí, en cambio, casi nada. Yo he tenido que suponer muchas cosas.

EVA:

No hay mucho que contar...

CONCE:

Adán debe haber descubierto en ti algo especial.

EVA:

Sipi.

CONCE:

Eres casi una niña... y mira...

EVA:

No me quejo. A pesar de estar tan jodida, he sido bastante feliz.

CONCE contiene algunas lágrimas. Se acerca a EVA.

CONCE:

¿Me dejas abrazarte?

EVA (medio en broma):

Por mí está perfecto, pero no te vaya a contagiar.

CONCE y EVA se abrazan y en ese momento, EVA habla al oído de CONCE con voz ligera pero clara y firme.

EVA:

Me gustaría... que... me perdones...

CONCE le contesta también al oído.

CONCE:

Sí, pequeña... sí, te perdono... (CONCE y EVA se separan un poco). ¿Eva es tu verdadero nombre?

EVA:

Me gustaría, pero mi nombre es Mónica, con ka.

CONCE:

Mónika, ¿recuerdas la parábola bíblica de cuando toda esa gente exigía que la mujer adúltera fuera apedreada para pagar por sus pecados?

EVA:

Sí, soy medio cabrona, pero no tan inculta.

CONCE:

¿Y recuerdas qué reacción tuvo Jesús?

EVA:

La defendió con muchos huevos... perdón...

CONCE:

Pues sí, tienes razón. Él, siendo Dios, también era persona humana... y sí, tenía muchos huevos, como dices. Pero más que eso, tenía capacidad para comprender el corazón humano.

EVA:

Y tú crees que una persona así, tan divina como Él, podría perdonar a esta... puta.

CONCE:

Desde luego... ¡pídeselo desde tu corazón!

EVA derrama unas lágrimas silenciosas, a la vez que mantiene con esfuerzo, su sonrisa.

EVA (con voz desfalleciente que va de la exaltación inicial casi al desmayo):

Está muy cabrón, ¿no te parece?, que siendo tan distintas, tú y yo tengamos algo en común: Amamos al mismo hombre... él te perdió porque tú preferiste las cosas del cielo, y yo lo perdí porque me está llevando el puto infierno...

EVA ha caído en una especie de duermevela. CONCE limpia la frente perlada de sudor y los labios perlados de espuma de EVA mientras la cámara, en contracampo muestra al fondo a un MÉDICO (Jesús) y una ENFERMERA (Sacerdotisa), ambos de espaldas a la cama de EVA. MÉDICO y ENFERMERA parecen discutir sobre el estado de la paciente, sin que se les escuche, pero,

de repente, alternativamente dirigen sus miradas hacia la cama de EVA, aunque continúan de espaldas.

ENFERMERA:

Ella es mi paciente, bastante me ha costado conquistarla y tratarla.

MÉDICO:

Tú crees que dominas su caso, pero no conoces las circunstancias que la forzaron a vivir así, ni sabes lo que padece en el fondo de su alma.

ENFERMERA:

Yo sólo sé que me pertenece.

El MÉDICO niega con la cabeza.

La ENFERMERA hace una mueca, da la vuelta y sale.

El MÉDICO, a un lado de la puerta, mira compasivo la escena entre EVA y CONCE.

EVA agoniza. No puede hablar más. Sólo mira con dulzura a CONCE que la toma de la mano con solidaridad.

Se miran largamente a los ojos.

CONCE abraza a EVA.

ADÁN entra y se recarga en el marco de la puerta sin advertir la presencia del MÉDICO.

A la distancia, ambos observan con sufrimiento la escena.

EVA jadea cada vez con mayor dificultad. Mira hacia la puerta y, sin que sepamos con certeza a quién se dirige, dice:

EVA (agonizando):

Tú también, ¿me perdonas?

ADÁN, que sigue a un lado del MÉDICO y no logra verlo, siente con seguridad que es a él a quien EVA le habla.

Camina hacia ella y la abraza, al mismo tiempo que lo hace CONCE:

ADÁN:

Claro que sí, pequeña... Tú perdóname a mí.

EVA mira al MÉDICO, mira a ADÁN, mira a CONCE. Aspira todo el aire que puede y, con la sonrisa de su niña interior, lo exhala completamente, por última vez. ADÁN y CONCE la abrazan y lloran. Al MÉDICO también se le escurren unas lágrimas.

DISOLVENCIA A:

82. INT. RECÁMARA DE ADÁN Y CONCE EN SU NUEVA CASA. NOCHE. 2008.

EFX Súper: 1 año después

CONCE duerme sobre su cama. Su frente y cabello están totalmente cubiertos por una mascada blanca. Su nariz está conectada a una manguerita de oxígeno y su brazo a otra de suero.

ADÁN entra a la habitación, ve dormir a CONCE, quien ha dejado caer su pluma y su diario a un lado de la cama. ADÁN los descubre y los levanta. Comienza a leer el diario de CONCE.

CONCE (voz off):

"A mi Adán lo amo y lo he amado como a ninguna persona en esta tierra... lo quiero como... como a un hermano..."

ADÁN por un momento deja de leer; esta revelación lo hace encoger la cabeza, sumiéndola entre sus hombros. Vuelve a leer.

CONCE (voz off):

"Lo que más anhelo es que mi Jesús me considere digna de él... Quiero vivir por él y para él... Por eso, me he propuesto purificar mi alma y mi carne, cada día más... con sacrificios y penitencias..."

CORTE A:

83. INT. CAPILLITA EN LA NUEVA CASA DE ADÁN Y CONCE. NOCHE. 2006.

FLASH BACK 1:

CONCE, sobre el altar, teje una corona de espinas.

CONCE (voz off):

"¿Cómo puede una amante de Cristo decir que verdaderamente lo ama, si no comparte, por lo menos, su corona de espinas?"

CONCE se coloca, sobre la cabeza, la corona de espinas. Cada vez la oprime más contra sus sienes mientras su gesto va delatando el dolor con cierto matiz de placer que le producen las espinas al clavarse en su piel aún fresca.

CONCE:

(Con gemidos que expresan esa mezcla del dolor y el placer que trascienden la carne y subliman el espíritu en el éxtasis copular con el supremo Hacedor del universo).

La frente de CONCE comienza a sangrar. CONCE toma una varita de eucalipto de encima del altar, y con la punta va recogiendo algo de la sangre que escurre de sus heridas.

CONCE (voz off):

“... y le escribí una declaración de amor a mi Jesús...”

Con su sangre, escribe algunos trazos de una carta que coloca al pie del Crucifijo. Después se arrodilla frente a Él y, con fervor, comienza a orar.

CORTE A:

84. INT. RECÁMARA DE ADÁN Y CONCE EN SU NUEVA CASA. NOCHE. 2008.

ADÁN baja el diario hasta su regazo. Mira el vacío.

ADÁN (voz off):

No lo puedo creer: una Conce desconocida para mí.

CONCE sigue dormida pero se queja cada vez más.

CONCE:

(Quejidos de mayor intensidad).

ADÁN retoma el diario y prosigue la lectura.

CORTE A:

85. INT. CAPILLITA EN LA NUEVA CASA DE ADÁN Y CONCE. NOCHE. 2006.

FLASH BACK 2:

CONCE, siguiendo el ejemplo de su admirada Conchita, con una navaja traza una cruz en su pecho, que comienza a sangrar.

CONCE (voz off):

“Hoy hace un mes, empecé a pedirle a Jesús que también me tomara por esposa... que las cortadas me dolieran... y me hicieran sentir un poquito del dolor de mi Jesús, para ofrecérselo como prueba de mi amor...”

CONCE recoge una varilla de fierro que está, al rojo vivo, sobre un brasero, y se quema las cortadas...

CONCE (voz off):

“Era preciso tatuarme para siempre la cruz... ese dulce y amoroso mensaje de que sólo a Él, y a nadie más, pertenezco...”

CORTE A:

86. INT. RECÁMARA DE ADÁN Y CONCE EN SU NUEVA CASA. NOCHE. 2008.

El rostro de ADÁN está bañado en lágrimas. Se cubre el rostro con el diario de CONCE.

CONCE sigue dormida y se queja más.

CONCE:

(Quejidos de mayor intensidad).

ADÁN retoma la lectura.

CORTE A:

87. INT. CAPILLITA EN LA NUEVA CASA DE ADÁN Y CONCE. NOCHE. 2006.

FLASH BACK 3:

CONCE, con su hábito y velo negros, sobre su escritorio, escribe su diario y mira de vez en cuando el CRISTO de madera.

CONCE (voz off):

“Desde que leí la biografía de Concepción Cabrera de Armida, tan admirada quedé, que me propuse seguir sus pasos...”

CONCE voltea a ver el Cristo de madera.

CONCE (voz off):

“Un buen día, Conchita se encontró en un mercado la figura de un Cristo sin cruz.”

En un giro de la cámara, descubrimos a CONCE en un éxtasis místico. Desnuda, se tiende boca arriba sobre el piso.

CONCE (voz off):

“Esto la hizo imaginar que ella misma podía convertirse en la cruz de Jesús... ¡Qué cosa tan hermosa! Como Conchita, anhelo apasionadamente poder convertirme en la cruz de Jesús, y estar muy cerquita de Él...”

CONCE abre los brazos en cruz y ruega ansiosa a su Esposo místico:

CONCE:

“Mi dulce Señor, dame la dicha de compartir tu sufrimiento... Ven y reposa sobre mí...”

JESÚS desciende de su crucifijo y se recuesta de espaldas sobre la cruz que le ofrece el cuerpo desnudo de CONCE.

CONCE:

Deja que yo cargue un poquito de tu peso y que te conforte...”

CONCE cierra los ojos y su rostro comienza a temblar, expresando un inconmensurable arrebató místico, que la plena entrega a su Señor le produce en todo su ser.

CONCE:

¡Señor!... ¡Mi dueño y mi Señor!...

De pronto, el gozo de CONCE contrasta con el intenso dolor que experimenta en su visión.

VISIÓN:

Acercamiento a la mano izquierda de JESÚS, en el momento en que un grueso clavo de hierro la perfora y traspasa con todo y la mano de CONCE que está debajo de la de su divino Amante. Brota sangre de las heridas. CONCE y JESÚS gimen de dolor.

La MADRE SUPERIORA está preparándose para hundir en las manos derechas de CONCE y JESÚS, otro grueso clavo de hierro. Dando la idea de ser una especie de figuración del Súper Ego de CONCE, la MADRE SUPERIORA le dice, a CONCE, con severidad, mientras da tres martillazos sobre el clavo.

MADRE SUPERIORA:

La disciplina, Conce, y la penitencia, son las únicas vías para purificar el alma y la carne (primer martillazo)... y ser una Esposa y Víctima agradable a tu Señor... (segundo martillazo)... ¡Penitencias, hija, penitencias!, (tercer martillazo).

CONCE y JESÚS comparten el dolor, que CONCE matiza con algún matiz de placer.

CORTE A:

88. INT. RECÁMARA DE ADÁN Y CONCE EN SU NUEVA CASA. NOCHE. 2008.

CONCE, yace conectada al suero y al oxígeno, postrada sobre su lecho de muerte, soportando con enorme dificultad el dolor que le causa su terrible enfermedad, el SIDA.

ADÁN está a su lado, con el diario de CONCE en la mano.

CONCE (con dificultad para hablar):

Tarde o temprano te ibas a enterar...

ADÁN está más que confundido. Camina en la habitación de un lado a otro. Niega, rechaza, se rebela...

ADÁN:

¡No, no, no... Esto no nos puede estar pasando!... (se asoma a la ventana y mira el cielo) ¡Padre nuestro que estás en los cielos!... ¿por qué nos abandonas?

ADÁN se acerca compungido y se sienta al lado de CONCE, la mira detenidamente. CONCE, con su frente y cabello cubiertos por su mascada blanca, y con un camión largo que le cubre todo el pecho y parte del cuello, también lo mira, dificultándosele respirar.

ADÁN:

Con razón defendías la antigua costumbre de cubrir tu cabeza con el velo, para ocultar las heridas que te

provocabas; con razón no querías que te viera desnuda y menos que te tocara...

CONCE lo mira cansada, pero se muestra comprensiva.

CONCE:

Si te he hecho daño, ha sido... sin querer, te suplico que... me perdones.

ADÁN muestra un rostro de hondo dolor.

ADÁN:

No eres tú quien debe pedir perdón... ¡Soy yo!... Yo soy el único culpable de que estés así... ¡No es justo que yo sea sólo el portador del virus!.. ¡Debería ser yo el contagiado, y no tú! (Mirando a lo alto)... ¡¿Dónde está Tu justicia, Señor? ¿Por qué permites el Mal?

CONCE (con un hilo de voz):

Adán, ¡¿qué sabemos de justicia?!... Nuestro Señor es un buen padre... y un buen padre nunca abandona... a sus hijos...

CONCE lo mira, cada vez con mayor debilidad por su agonía.

CONCE mira hacia la puerta. Ahí está el MÉDICO (Jesús), con su dulce rostro quien, a su vez, mira a CONCE desde la puerta de la habitación.

CONCE, sobre su cama, estira su brazo y su mano, como pidiéndole al MÉDICO (Jesús) que la tome.

La ENFERMERA (Sacerdotisa) que está a un lado del MÉDICO (Jesús), intenta adelantársele y tomar la mano de CONCE. El MÉDICO dice a la ENFERMERA en forma enérgica:

MÉDICO:

¡No te atrevas!

CONCE, agonizante, estira más el brazo y la mano.

El rostro de CONCE va llenándose de dulzura al sentir que su mano fue tomada.

ADÁN mira a CONCE. No logra comprender aún lo que está pasando realmente. Lo que es evidente es que no se percata de la presencia del MÉDICO y de la ENFERMERA.

CONCE sigue estirando su mano.

El MÉDICO se acerca a la cama.

Toma la mano a CONCE, como midiéndole el pulso.

CONCE, fatigada, le sonríe al MÉDICO.

El MÉDICO corresponde con una comprensiva sonrisa.

CONCE traslada su mirada del MÉDICO a ADÁN.

ADÁN mira a CONCE y muestra una sonrisa agridulce, mezcla de sufrimiento y ternura.

A CONCE se le empieza a perder la dirección de la mirada, su respiración se hace muy difícil.

Antes de exhalar su último aliento, con la mirada perdida, CONCE alcanza a decir.

CONCE:

Mi amor...

Por la dirección de la mirada de CONCE, de momento no estamos seguros de quién es el destinatario de sus dos últimas palabras, si el MÉDICO o ADÁN.

La cámara se abre para mostrar que, en ese preciso instante, sólo están ADÁN y CONCE en la habitación. CONCE muere en los brazos de ADÁN.

ADÁN, abrazando el cadáver de CONCE, transforma su pena en llanto, en sudor y en un desesperado grito de dolor.

DISOLVENCIA LENTA A:

89. INT. ESTUDIO DE ADÁN. ATARDECER. 2008.

(Regresamos a la primera escena con la que se inició el filme).

ADÁN se encuentra sentado en su sillón frente a su escritorio. Su mirada se dirige hacia la cruz de hojalata que está siendo grabada por la cámara que yace sobre su escritorio.

La imagen de la cruz se está proyectando sobre el monitor de su computadora y sobre la gran pantalla que cuelga al fondo de su estudio, en virtud de que ADÁN tiene a su lado la cámara web orientada hacia la cruz.

(Se inicia la repetición de la Sec. 1):

ADÁN toma la foto de Conce, la coloca frente a su computadora y se arrodilla...

ADÁN:

Perdóname, Dios mío, por interferir entre tu santo amor y el de Conce, por no comprender que Tú la llamaste a ser Tu esposa...

Su sufrimiento explota en llanto incontenible.

ADÁN:

... perdóname por seducirla, por exigirle los placeres que mi carne deseaba... perdóname por haberme convertido en el instrumento de tu Enemigo...

La flama del cirio blanco -de pronto- incrementa su agitación. Al fondo, ADÁN sigue con su súplica, mirando con temor, el fuego.

ADÁN:

... que al saber que yo me esmeraba por ser Tu mensajero, me utilizó como el suyo para hacerte llegar sus malditos regalos...

(Concluye la Repetición de la Sec. 1).

ADÁN se sienta en su sillón. Dirige su mirada hacia un cajón de su escritorio. Lo abre, saca un revólver. Lo mira por largo tiempo. Temblando, apunta el revólver sobre su sien.

Entonces, ADÁN, orienta su mirada hacia el cartel donde destaca Adán, vestido de cruzado, jugando ajedrez con la Sacerdotisa.

Descubrimos a El MÉDICO (Jesús) y a la ENFERMERA (Sacerdotisa), que se encuentran sentados en el sofá-cama, mirando hacia el cartel. Conversan, sin que ADÁN se percate de su presencia.

ENFERMERA:

Todavía no nace otro cineasta que comprenda la muerte como Bergman.

MÉDICO:

En eso sí coincidí contigo.

La ENFERMERA retira de su cabeza la cofia blanca, descubriendo que abajo lleva puesta su capucha negra.

ENFERMERA:

Es hora de que ADÁN me acompañe.

MÉDICO:

No te toca a ti determinar el tiempo de su vida o su muerte... mucho menos juzgarlo...

Las manos de ADÁN y su cuerpo entero se debaten entre el temor y el temblor. Con el revólver apuntado hacia su sien, su rostro comienza a sudar copiosamente...

De pronto, tanto en la pantalla de su "laptop" como en la gran pantalla, sobre la imagen de la cruz surge una ventana de un programa de videochat, donde comienza a transmitirse el mensaje en vivo que, mediante una cámara Web, le está enviando CHICA (19 años, idéntica a Eva y a Conce cuando, a su tiempo, eran jóvenes, aunque con un peinado ligeramente distinto).

CHICA:

Hola, ¿cómo sigues? Lamento que sea tan difícil esto que estamos pasando, ¿pero no crees que sería bueno que ya regresemos?...

ADÁN está impresionado, no sabe qué hacer con la cámara y el arma que tiene apuntada hacia su sien.

CHICA:

¿Me escuchas?... No veo tu imagen. Sólo veo tu cruz...

ADÁN baja el arma, y se apresura a tapar la lente de su cámara. Con ello, lo que logra es que no se siga transmitiendo la imagen de la cruz, sino un recuadro negro al lado del recuadro con la imagen de CHICA en el videochat.

CHICA:

Bueno, espero que por lo menos me estés escuchando. Queremos continuar nuestro duelo contigo... en familia... Mis hermanas y hermanos y yo queremos regresar a casa. Ya vamos para allá... Te amo papito... te amamos mucho, y necesitamos tu cariño y tus abrazos... Besitos.

La imagen del vídeochat se comprime hasta desaparecer en el monitor de la computadora y en la pantalla gigante, pero la imagen de la cruz vuelve a aparecer.

ADÁN, que ha bajado el arma, decide guardarla dentro del cajón del escritorio. Toma en sus manos la última foto de Conce rodeada por sus tres hijas y sus dos hijos, en la cual corroboramos que CHICA es nada menos que la hija mayor de ADÁN.

ADÁN besa con fervor la foto.

Desconecta la cámara de vídeo y la imagen de la cruz deja de proyectarse en la gran pantalla y en el monitor de su computadora. Sólo quedan las rayas de una señal interrumpida. ADÁN carga su cruz de hojalata y sale por la puerta.

CORTE A:

90. INT. CAPILLITA EN LA NUEVA CASA DE ADÁN Y CONCE. ATARDECER. 2008.

ADÁN entra a la capillita de Conce. Va cargando su cruz de hojalata. La deja sobre la orilla derecha del altar.

Más al centro del altar, al lado derecho del sagrario, está la urna que contiene las cenizas de Conce, con una plaquita grabada que dice: "CONCE". Junto a la urna yace la primera camarita de cine que ADÁN regaló a Conce como símbolo de su compromiso de amor.

ADÁN reposa su mirada sufriente en la urna.

ADÁN:

Conce, mi Amor...

ADÁN abre la tapa de la urna. Quita la tapa del poste vertical de su cruz de hojalata y vierte dentro de ella un poco de las cenizas de Conce. Cierra la tapa de la urna y la deposita dentro del sagrario en forma de capillita, y cierra la puertita del sagrario.

ADÁN, sin dejar de mirar el sagrario, comienza a recordar.

ADÁN:

Conce... Eva...

COMIENZA INTERCORTE A:

FLASH BACK DE LA SEC. 61:

ADÁN:

No lo vas a creer, pero como te dije en el "chat", eres idéntica a alguien que conozco.

EVA:

¿Y qué dirías si te dijera que no soy idéntica, sino que soy esa misma persona?

TERMINA EL INTERCORTE:

ADÁN medita y sigue mirando, por un momento, el sagrario.

ADÁN (con dolor):

Aaay Eva...

Ahora, ADÁN dirige su mirada al lado izquierdo del sagrario. Ahí, sobre el altar, descubrimos la urna que contiene las cenizas de Eva, con una plaquita grabada que dice: "MONIKA".

ADÁN reposa su mirada sufriente en esta urna.

ADÁN:

Eva, mi Amor...

ADÁN recoge la urna de Eva, abre su tapa, y la acerca a un lado de la cruz que aún está destapada. Vierte dentro de la cruz, también un poco de las cenizas de Eva. Cierra la urna de Eva y coloca la tapa sobre la cruz que ya contiene un poco de ambas cenizas.

ADÁN toma su primera cámara y hace "algo" que no logramos adivinar, porque sólo le vemos su rostro que sufre al hacer esta tarea. Por su actitud resulta evidente que se trata de un profundo rito religioso.

Nos alejamos para descubrir que su cámara la ha colgado en la cruz de hojalata, ¡la ha crucificado!

ADÁN se arrodilla y mira su obra con profundo recogimiento, mientras ora.

ADÁN (con dolor y resignación):

Dios mío... desde hoy, aprenderé a vivir muriendo.



ADÁN se levanta, toma la urna de Eva entre sus manos. Recoge un sobre cerrado que se encuentra en el pequeño escritorio y sale de la capillita, cerrándola con varias vueltas de llave.

CORTE A:

91. EXT. JARDIN DEL ÁRBOL DE EUCALIPTO. ATARDECER. 2008.

ADÁN camina hacia el fondo del jardín. El portón está abierto y una moderna carroza fúnebre está estacionada dentro de la casa. Un ENCARGADO (de traje y corbata negros), aguarda.

ADÁN se aproxima a él y, con cuidado, le entrega la urna con las cenizas de Eva. Enseguida le da el sobre cerrado y le dice:

ADÁN:

Aquí va la dirección de sus padres. La están esperando.

El ENCARGADO inclina la cabeza, en señal de respeto y de haber comprendido. Se sube a la carroza y la conduce fuera del portón.

Mientras tanto, ADÁN camina hacia el eucalipto y, por un momento, observa su copa...

Un grito interrumpe su meditación.

ANCIANO (grito en off):

¡Adán!

Dentro del portón se hallan el ANCIANO cura loco (de 85 años) con los CINCO HIJOS de Adán y Conce (dos chicas de 19 y 17 años, dos jovencitos de 15 y 13, y una niña de 10), que vienen con sus "bag packs", como si regresaran de un viaje, pero en actitud triste.

ADÁN va al encuentro de sus CINCO HIJOS, que se los entrega el ANCIANO. Los abraza, formando un círculo de amor extremo.

ADÁN (con júbilo apenas contenido):

¡Gracias, Dios mío!... ¡Qué alegría que estén de vuelta!

CHICA:

¡Para toda la vida, papá!

ADÁN:

Sí, hijitas... hijitos...

ADÁN abraza y besa a CHICA, su primera hija, quien luce un impresionante parecido a su madre, y a Eva.

ADÁN abraza y besa a su segunda hija, y a la tercera y a los dos hijos. La familia se abraza, sin jolgorio.

Mientras ADÁN abraza al ANCIANO, sus CINCO HIJOS caminan hacia el árbol de eucalipto.

ADÁN (apesadumbrado):

Gracias por cuidarlos estos días.

ANCIANO:

Para algo estamos los hermanos mayores.

ADÁN:

Sí, gracias por tu apoyo.

ANCIANO:

Adán, escúchame, debes salir adelante...

ADÁN:

No lo merezco.

El ANCIANO dirige su mirada a los niños y ADÁN hace lo mismo.

ANCIANO:

Míralos, tus hijas y tus hijos te aman... te necesitan más que nunca.

ADÁN:

Eso sí... tengo que luchar... por ellas... por ellos...

ANCIANO:

Sí... y también por ti.

ADÁN y el ANCIANO cura loco se abrazan.

ANCIANO:

No olvides llamarme, ¿eh?...

El ANCIANO se despide con un gesto y sale por el portón. Antes de cerrarlo tras de sí, asoma de nuevo su cabeza, recordando su antiguo gesto de guiñar el ojo.

ANCIANO:

No lo olvides... ¡mañana!

ADÁN se despide a lo lejos, mientras camina hacia el eucalipto para volver a abrazar, con serenidad, a sus HIJAS e HIJOS.

Las doradas hojas del eucalipto, como volátiles gotas de lluvia de otoño, comienzan a caer cual bendiciones sobre el unido grupo familiar.

CHICA (con extrañeza):

¿Ya viste, papá... el eucalipto es de hojas perennes... sus hojas no deberían caer... ni morir.

ADÁN (contemplando el misterio en las alturas):

... Es que... ¡algo nuevo nos están enseñando!... Sus hojas cayendo, no son hojas muriendo... ¡Son hojas... amando!... ¡Miren el eucalipto!...

El grupo familiar sigue unido y contempla, con unción, las alturas.

ADÁN (después de un breve silencio)

¡Quién pudiera, como él... vivir amando!

La cámara sube lentamente por el tronco del árbol hasta establecerse en la copa. Sus hojas mientras caen, se aprecian aún más doradas por el cálido sol del atardecer. Una leyenda se sobreimprime para iniciar los créditos finales:

- - - **F I N** - - -

Unos mueren queriendo vivir...

Otros viven queriendo morir...

*¡Quién pudiera **vivir amando!***

CRONOLOGÍA:

Años	Eventos
1963	Nace Adán.
1968	Nace Conce.
1985	Nace Eva.
1988	Antecedentes. Adán y Conce se conocen en la ceremonia de postulantado. Boda. Luna de Miel. 1er. embarazo.
1989	Nace 1ª hija.
1990	Comienza la Etapa de 14 años en ELIPSPIS .
1991	Nace 2ª hija.
1993	Nace 3er hijo.
1995	Nace 4º hijo.
1998	Nace 5ª hija.
2003	Termina la etapa de 14 años, de gran depresión para Adán. Etapa en ELIPSPIS .
2004	Cambio a nueva casa. Conce lee biografía de Conchita Cabrera, escrita por Javier Sicilia. Conce se cierra a seguir teniendo relaciones sexuales con Adán. Adán (41 años) y Conce (36 años) se separan. Él se retira a su estudio. Conce aviva su romance místico con Jesús.
2005	Adán se aficiona a Internet y conoce a Eva. Se contagia del VIH, sin que se entere. Adán, borracho, "viola" a Conce y, sin saberlo, la contagia.
2006	Adán encuentra a Eva grave. Ella le confiesa que tiene SIDA y que le queda poco tiempo de vida. En una pesadilla de Adán, Conce se entera de que Adán tiene una amante con sida. Adán y Conce se hacen análisis y descubren que él es portador del VIH y ella ha contraído el Sida. Conce entra en crisis interior, con Eva, con Adán, con Jesús y, sobre todo, con ella misma.
2007	Conce visita a Eva en el momento en que ésta muere.
2008	Muere Conce. Rebeldía y cruz de Adán. Reencuentro familiar.

PRIMERA ÉPOCA 1988-1989	Época representada con actores.	ADÁN	25 a 26 años
		CONCE (*)	20 a 21 años
SEGUNDA ÉPOCA (TRANSICIÓN DE 14-15 AÑOS) 1990-2003	Época referida o narrada, sin ver a los actores en estas edades.	ADÁN	27 a 40 años
		CONCE	22 a 35 años
TERCERA ÉPOCA 2004-2008	Época representada con actores.	ADÁN	41 a 45 años
		CONCE	36 a 40 años
		EVA (2005 a 2007) (*)	20 a 22 años

(*) Oteka recomienda que la Conce de 20-21 años sea representada por la misma actriz que haga el papel de Eva de 20-22 años, y el papel de la 1ª. Hija de Adán de 19 años.